

DESDE EL PAÍS DE ANTONIO ESTEBAN AGUERO
HOMENAJE DE “LETRAS DEL ANDÉN” EN EL CENTENARIO DE SU
NATALICIO



Poeta Antonio Esteban Agüero a la edad de 2 años.

PRÓLOGO

DESDE EL PAIS DE ANTONIO ESTEBAN AGÜERO

HOMENAJE DE “LETRAS DESDE EL ANDÉN” EN EL CENTENARIO
DEL NATALICIO

PRÓLOGO

Antonio Esteban Agüero nació en la Vila de Merlo, San Luis, un siete de febrero de 1917, en verano, y fue acunado por las cigarras con las que siempre se identificó. Tal como lo dijo en sus memorias: *“Eran las siete de la mañana de un día (7 de febrero de 1917) que se insinuaba cálido y sonriente cuando mis ojos se abrieron a la claridad del mundo... la últimas cigarras de la estación sonaban en todos los follajes alborozados y felices. Su canto crecía y decrecía como obedeciendo a la batuta de un director de orquesta invisible y llegaba hasta mi madre en anchas y musicales oleadas, que ella escuchaba atenta y feliz, pues le parecía que cantaban en honor de su hijo. Que celebraban el nacimiento de su hijo. Yo mismo me complazco en imaginar, a veces, que mi vocación, me viene de aquellas lejanas cigarras de febrero cuyo canto fue el primer sonido que yo escuchara... Yo pienso, pues que en aquella mañana de mi nacimiento el espíritu de las cigarras se introdujo en mi ser, pasó a*

residir como un luminoso habitante en la profundidad de mi corazón...Pienso que ha ido creciendo a lo largo de los días, y que, mi corazón no es más que una grande y prodigiosa cigarra de la cual fluyen la música y el canto.”¹

Cien años más tarde, cuando su obra literaria ha trascendido fronteras, siete escritores en Villa Mercedes, se reunieron para pensar al Poeta desde sus propias creaciones literarias. En un claro espejo se contemplaron y dieron origen a una antología en la que no dejamos de buscar al Poeta, para encontrar, finalmente, una visión clara y bella de una obra que se recrea en nuevos versos.

Ciertamente, **Miriam Astudillo, Aldo Javier Calveyra, Nilda del Carmen Guiñazú, Teresita Morán Valcheff, Titi Otazú y Roselvira Soda** viajaron al país de Antonio Esteban Agüero para encontrar la esencia del Poeta y poder, de este modo, legarnos una mirada nueva.

En este recorrido retrospectivo, es natural (y casi lógico) encontrar a Walt Whitman, quien inauguró el verso libre, en los Estados Unidos, hacia el siglo XIX, porque fue amado por Agüero y una de sus mayores influencias. Éste en el “Prefacio” de la primera edición de “*Hojas de hierba*” (1855), remarcó: “*El poeta señala el camino que va de la realidad al alma*”. Sintetizando, de este singular modo, una teoría: el hacedor de poemas debe construir un puente entre el mundo material y el espíritu humano, con sus silenciosos valles y profundos abismos. En este idéntico marco se inscribieron, entre otros, Federico García Lorca y César Vallejo, ambos de trágico destino e indiscutidos referentes del escritor merlino.

Con este antecedente la obra de Agüero adquirió para los escritores de *Letras del Andén* valor documental, reflejo esencial del drama de un país, contemplado por el poeta de San Luis en *Canciones para la voz humana*. Asimismo, creemos que el principio de Whitman fue seguido por ellos, al expresar, en un profundo sentido, distintos aspectos de la lírica agüeriana, que trasciende lo regional, para integrar el pensamiento universal.

¹ Antonio Esteban Agüero, *La Verde Memoria (Leyendas. Sueños y evocaciones)*.

Aquí, en este lugar, podemos detenernos un instante para recordar al autor de *Un hombre dice su pequeño país*.

Antonio nació en Merlo, San Luis, un 7 de febrero de 1917. Muy joven se manifestó su vocación literaria, publicando a los 15 años sus primeros poemas. En 1937 apareció *Poemas Lugareños*, al que continuaron *Romancero aldeano*, *Pastorales*, *Romancero de niños* y *las Cantatas del árbol*. Colaborando, por ese entonces, de manera frecuente en los principales diarios y revistas del país.

En 1952 fue encarcelado con un grupo de amigos por el gobierno nacional, acusado, injustamente, de conspiración. Poco antes se había casado con Elia Barbosa (Caserita). De esta relación nació una hija, a quien dedicó estos versos: “*El verano que viene niña mía/Habremos de invitar a las palomas/A pasar el verano con nosotros/En compañía y amistad dichosas/(...) Canta al amor puro y sincero/Elevación hacia el infinito*”.

En 1956 presidió los “Juegos Florales”, por el centenario de la ciudad de Villa Mercedes. Y, hacia esa misma fecha fue visitado, en su casa de la Villa de Merlo, por profesores y alumnos del Seminario de folclore de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, para realizar un documental: “*El Poeta, la Tierra y su Voz*”.

Participó activamente en el acontecer político-social de su provincia y su país, desempeñando diversos cargos públicos, relacionados, fundamentalmente, con la cultura de la Provincia de San Luis.

En 1960 recibió el premio del sesquicentenario de la Revolución de Mayo, por su obra *Un hombre dice su pequeño país*, del diario *Clarín* de Buenos Aires, por decisión unánime de los tres ilustres jurados: Jorge Luis Borges, Enrique Larreta y Fermín Estrella Gutiérrez.

Su segunda esposa fue María Rosa Romanella, quien lo acompañó en el instante final. Se encargó, también, de preservar su memoria. Ella editó *Un hombre dice su pequeño país*, *Canciones para la voz humana* y *Poemas inéditos*.

Como ensayista publicó en Villa Mercedes, en capítulos, *Historia y Leyenda de la Villa de Merlo*, en el diario *Impulso*. Emergiendo, de este modo como cronista, cuyas fuentes documentales eran testimonios de la tradición oral.

Años más tarde en la revista “*Esto Es*” respondía a la pregunta del periodista sobre su ocasional trabajo literario, de este modo:

“En estos momentos estoy dando los toques finales al manuscrito de un libro en prosa que titulo “La Verde Memoria o La Educación de un Poeta”. Autobiografía que abarca los años de la niñez y adolescencia, en la cual he intentado narrar mi descubrimiento de la Naturaleza, este vivir entre los pájaros, que ha sido mi existencia durante tantos años, junto a los viejos montañeses que fueron mis maestros de la primera hora y los antiguos bosques de algarrobos y chañares; la historia de mi familia ,que, desde hace dos siglos, ha llorado, sudado y amado esta tierra con fidelidad entrañable y vehementemente; todo ello enmarcado por el telón de fondo de este país de piedras, arroyos, cielos azules y nubes altas.”

En la misma publicación se refirió a su pertenencia a un mundo muy particular:

“La región es para mí la porción de planeta (raza, cultura, lengua) que el destino confiere a cada artista (escritor, pintor, músico), para que en ella, unido a ella íntimamente por raíces telúricas y mediante la manipulación de las esencias más reales y al mismo tiempo más sutiles, construya su Obra.²”

Murió un 18 de junio de 1970 en la ciudad de San Luis.

² *Esto Es*, Número 81, junio de 1955, p.p. 36-37.

Según Gustavo Romero Borri *“su vocación por la poesía la recibió como un destino. Destino al cual fue fiel a lo largo de todos sus días y sus noches. Su vida y su obra enaltecen las letras de San Luis de la segunda mitad del siglo XX. Su canto es un canto territorial. Una aspiración que abraza al universo en su concepción. Un frenético mensaje de amor a la humanidad basado en la interpretación amorosa de su más inmediato alrededor”*.³

En verdad la vocación por la poesía la recibió Agüero como un destino. Destino que, también, eligieron los escritores que pertenecen al grupo literario *“Letras del Andén”*, clara metáfora del que espera y del que recibe, de Villa Mercedes (San Luis), que brindan a Antonio Esteban Agüero este tributo, que él apreciaría profundamente: DESDE EL PAÍS DE ANTONIO ESTEBAN AGÜERO HOMENAJE EN EL CENTENARIO DE SU NATALICIO.

La estructura de la antología tiene como eje conductor la obra del Poeta de Merlo, en algunos casos los autores se valen de epígrafes tomados de poemas agüerianos. Todo dentro del espacio que Borges otorga en *Arte poética* a las palabras que trascienden.

*“A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara”*.

Es la palabra de todos y cada uno. Es andar un camino que nos conduce al Poeta.

³ Gustavo Romero Borri, (Poeta, guionista y “Gestor Cultural”). En *El sueño del destino feliz*, realizado como becario del Fondo Nacional de las Artes en 2005.

De este modo en *Abnegado San Luis*, **Miriam Astudillo**⁴, recreando *Digo el llamado*, nos cuenta:

*“Imagino en el relato la congoja,
la despedida ¿final?... de las esposas,
el beso al hijo que duerme sin zozobra,
el hombre lleva en sus retinas cada cosa.”*

Quien, además, con reminiscencias lorquianas canta, En *Nocturno de amor y sombra*:

*“Desolado el quebracho se conmueve en el viento
solo quedan los nombres sobre su tallo esbelto.*

Los grillitos de pronto...se han quedado en silencio

la luna se recuesta

sobre los limoneros...”

Expresando en todos sus versos la complejidad de los sentimientos humanos. Es la contemplación del mundo exterior, del pasado y de lo sereno y tempestuoso de cada uno de nosotros.

Aldo Javier Calveyra⁵, en *Cuento Sin Terminar*, y en todos sus otros poemas, que ahora nos convocan, no abandona nunca la esencia de la lírica agüeriana, en su identificación con la naturaleza y su humilde ternura.

“La tarde rasgó un suspiro

mientras dormía el Gorrión

⁴ **Miriam Astudillo** es, también, autora de los siguientes poemas: *Soledad del Poeta*, *Paisajeando*, *Nocturno de Amor y Sombra*, *Sonata del Duraznero*, *Sinfonía*, *Preludio para un Nombre* y *Platónico*.

⁵ **Aldo Javier Calveyra**, *Pájaro de Viento Solariego*, *Poemas del Labrador*, *Palabra Final*, *Cuento Sin Terminar*, *Suspiros de Bronce*, *Otoño*, *Canción del Minero*, *Alabanza*, *Solo y Sinfonía de Colores*.

el duende del barrilete

cortó el piolín de la flor.”

(...)

“¿A quién pertenece el cielo?

¿dónde está el dueño del sol?

Si el ángel de la inocencia

no llegó a pedir perdón.”

Nilda del Carmen Guiñazú, en *El aldeano genial*⁶, identifica a Agüero con su aldea natal:

“El valle lo vio nacer

En luminosa alborada”

(...)

“Poeta referente de su pueblo,

su obra, trasciende las fronteras.

Agüero es una llama ardiente

y un vivo latido en la hondura de su verbo”.

Matiza el vibrante despliegue de metáforas como las evocaciones personales, intemporales, porque los motivos por los que escribe, se inspiran en versos de una recurrente temática: el origen.

⁶ **Nilda del Carmen Guiñazú, Antonio Esteban Agüero, In Memoriam, El Aldeano Genial, Crepúsculo, Sombra Otoñal, Viejo Campanario, Canto en Soledad, Lorenzo Colocasi, Gracias Madre, Aquel Sauce, Aquel Joven Minero, Mi Infancia, El Abuelo, Acuerdo y Mi Refugio.**

Con similar propósito en *Nacimiento* **Teresita Morán Valcheff**⁷ nos ilustra, bosquejando imágenes:

“Demora el sol

su parábola de sueño

abrochando oropeles

en el azul.

Riega febrero

sus pájaros de fuego

insinuando rojos

en el trasluz.

Quiebra el arroyo

rilantes espejos

meditando nubes

de inquieto andar

y rezumando brillos

finge el retamo

blandos caireles

de rubia luz.”

⁷ Otros poemas de **Teresita Morán Valcheff** en esta Antología, *Refundación, Nacimiento, Era otro Mayo, Mi Flor del Aire, Soneto del Repique, Muerte en la Mina, Soneto para Rogar a Dios, Esta Hora Incierta, Heraldos de la Muerte, Delirio, Mi Hermano el Sauce, Y el Grito Estallará, Uncida a tu Sombra y Retorno a la Raíz.*

Nos regala colores, como el rojo fuego, fugaces como la misma vida. Pero, probablemente, lo que más convoque nuestra atención sea la asociación de los versos con la vocación del Poeta desde su nacimiento, vinculado al canto de las cigarras. La autora entrega sus versos y logra transmitir luz:

“Y en la casona

de los Agüero

en Piedra Blanca

Antonio Esteban

con claro sino

ya al mundo alumbra

desde su cuna.”

Titi Otazú⁸ en *Solo* refleja la penosa realidad de los últimos años del Poeta:

(...)

“Solo voy hablando solo

contándome secretos vivenciales

rebozando la paz en mis almohadas

poniendo sonrisa en mi mirada.

(...)

“Es una marcha triunfal.

Veo al mundo apretarse en un abrazo

⁸ **Titi Otazú** autora, además, de *Niño, Campanario de Merlo, Vidala Tengo una Copla, Paisaje, Locura, e Ingenuidad*

y veo florecer las flores de tu casa

mientras cruzo la calle en la que vives.”

Titi, no sólo se acerca a los últimos días del Poeta, también recrea su pensamiento, y, de este modo, nos facilita recorrer nuestra propia historia, nuestra singular soledad. Pero por sobre todo, se bifurcan y vuelven a integrarse los caminos de la vida con la creación artística.

En “*Hace mucho tiempo*” **Roselvira Soda**⁹evoca los versos de Agüero:

“Hace mucho tiempo.../por el lado Este/

entraron al pueblo/ los ojos celestes...”

Y esta evocación la conduce hacia mares lejanos, los que condujeron a parte de su familia a radicarse en nuestro país:

“La nona, y el nono, valientes partieron

marcando otro rumbo, llorando la ausencia.

Con solo una muda, el corazón repleto

bajaron del barco a labrar la tierra,

construir la casa, hablar el idioma

y sembrar los hijos, los ojos celestes

que heredó mi abuela y también mi madre.”

Logra, así, construir un puente entre los recuerdos del Poeta y los suyos propios, proyectando su universo de turbación y calma.

Por último, con cierta inevitable nostalgia, nos aproximamos al fin de la lectura de estos textos que nos hablan de Agüero y nos remiten, al mismo tiempo, a los poetas de *Letras del Andén*, que han respetado la esencia

⁹ **Roselvira Soda**, escribe los siguientes poemas: *Compañero, La Vida en Sol Mayor, La Luna entre las Ramas, Madre, La Muerte, Acaso, La Noche, Lluvia, Final, Hace Mucho Tiempo y Hombre Pequeño.*

poética de los versos que recrean. Es la puesta de sol que no se agota y regresa con la esperanza de la aurora. Es un río que fluye siempre distinto.

Estos poemas, de un peculiar modo, nos impresionan por los tonos, los versos pulidos y las metáforas precisas. En este sentido, esta antología es un homenaje a Antonio Esteban Agüero y a toda su producción poética. También lo es a otros escritores que han encontrado en las mismas, reiteradas lecturas, infinitas palabras que justifiquen su existencia más allá del acto creador.

La pertinaz quimera de los autores aparece una y otra vez en el espejo de la obra de Antonio Esteban Agüero del que recuperan los amados versos. Desde su “pequeño país” hasta nosotros en una contemplación única y diversa, donde las “mariposas” de la imaginación habitan “una estrella nueva navegando la sombra planetaria”.¹⁰

Teresa Fernández Bengoechea¹¹

¹⁰ Antonio Esteban Agüero, “*Canción de la estrella nueva*”.

¹¹ Profesora y doctora en Historia. Nacida en Villa Mercedes (San Luis), autora de libros y publicaciones. Vicepresidente de la Asociación Cultural Antonio Esteban Agüero (Villa de Merlo).



MYRIAM ASTUDILLO

AVALES ACADÉMICOS

- Certificado de estudios secundarios. Escuela Normal de Maestras “Paula D. de Bazán”.
- Certificado Profesor Superior de Piano. Conservatorio D`Andrea.

- Certificado Profesor Superior de Teoría y Solfeo. Conservatorio D`Andrea.
- Certificado Profesora de Danzas Nativas y Folklore. Escuela Superior de Bellas Artes “Nicolás Antonio de San Luis”.
- Diploma Asistente Social. Universidad Católica de Cuyo.
- Certificado analítico de estudios universitarios. Universidad Católica de Cuyo.

PREMIOS Y DISTINCIONES

- 1º Premio Certamen Nacional de zamba. Cosquín 74. Córdoba.
- Maestro Preparador Certamen Latinoamericano “Danzamérica 96”. Carlos Paz. Córdoba. Obtención dos medallas de plata.-
- Publicaciones ALTAIR: autor seleccionado en genero: poesia gauchesca humorística, año 1999.
- Publicaciones “La Insula”, autor seleccionado año 2000
- Certificado participación 4º Concurso Literario Nacional “Cincuentenario Santa Clara del Mar”, año 1999.
- Ex –Directora del Elenco Juvenil Provincial de Danza Española.

PRESTACIONES DE SERVICIOS EN DOCENCIA ARTÍSTICA

- Profesora Ad-Honorem de Expresión Corporal en A.P.A.D.I.S. San Luis.
- Profesora Especial de Danzas e Investigación Folklórica. Instituto Causay. San Luis.

SEMINARIOS Y CURSOS

- *Seminario de Gestión y administración Cultural. Dictado por el Mtro José Luis Castiñeira de Dios, Dr. Edwin Harvey y el Lic. Juan c D´Amico. Otorgado por PARCUM, Cátedra UNESCO y Univ. de Palermo. Bs. As. . Agosto/2002.*
- Certificado Curso Asistencia Técnica en Escenografía Montaje y Vestuario. Dictado por la Escenógrafa del Teatro Colón de Bs. As., Licenciada Carlota Beitía.
-
- PUBLICACIONES

DIARIO DE SAN LUIS

Año 1969: 27 de diciembre: “Servicio Social, una nueva profesión”.-

Año 1971: 11 de julio: “Asistencia Social, realidad de hoy”.

DIARIO “LA OPINIÓN”

Género: Payada Humorística, Seudónimo: Nazario Luna

Año 1999: Julio 9, 16, 23 (pág. 8), Agosto 2, 9, 17 y 20 (pág. 8)

DIARIO DE LA REPÚBLICA

Género: Literatura puntana, página central Seudónimo: Yamida

Año 1999,

Septiembre 12: “La Borrasca”;

“ 19: “Yo Sé”.-

Noviembre 7: “Claves”.-

“ 21: “El Muro”.-

“ 24: “Epopeya”.-

Diciembre 5 : “Cigarra y Minotauro”.-

Diciembre 26: “Olvidar”

Año 2000

Enero 9: “Mis Hijos”

Marzo 5: “Senderos”

Marzo 26: “Una Historia”

Julio 2: “Desvarío”

Miembro del Círculo Literario “Letras del Andén”.

-----oooo0000oooo-----

ABNEGADO SAN LUIS

*...y las manos sin hombres, esperando,
en San Luis del venado y de las sierras.
Digo el llamado, de A. E. Agüero*

Imagino en el relato la congoja,
la despedida ¿final?... de las esposas,
el beso al hijo que duerme sin zozobra,
el hombre lleva en sus retinas cada cosa.
El pingo aguarda cargando en las alforjas,
lo esencial que en travesía reconforta,
el chifle, mate de asta se despoja,
de la postrera yerba y las caronas,
del apero, que abrigan, se acomodan,
sobre la grupa del overo rosa.
- ¡Voy a volver! promete en voz temblona,
-¡ te espero acá ! - más que decirlo...lo solloza-
monta de un salto...el General es quien convoca,
y el galopar se pierde entre las sombras.

El gurí creció entre siembra y doma,
veló a la madre...que se murió sola,
Chile y Perú, libres fueron ¡ y con gloria!,
San Luis del venado se inscribió en la historia.

Myriam Astudillo

SOLEDAD DEL POETA

... solo contigo verso compañero .
La soledad lírica, de A. E. Agüero

Deambulo solo en el preciso instante,
en que el verso pretende descifrarme,
con mis incoherencias y detalles,
con mis magras virtudes y el enjambre
de defectos que me empujan en trance,
hacia el paraje en el que vago errante.
Nadie viene en mi busca a rescatarme,
y el confuso fluir de espectros y ángeles,
trocan inspiración en letra fácil,
cuya vulgaridad logró que se arrebate,
el sentir que urge mi pluma a renovarse.

¡Ven a mi mano, verso, a acompañarme!
entre ambos labraremos estandarte,
en el que el nombre del cantar delate
tu calidad de amigo sin nombrarte.

Myriam Astudillo

PAISAJEANDO

Vieja costumbre de paisaje en flor.
Campanario, de A. E. Agüero

Con la huella del cerro reflejada en los ojos,
floreillas silvestres a las que canta Antonio,
aromados instantes del suelo pedregoso,
y a la distancia, lejos...diviso un algarrobo.
Campanario rodeado de bulliciosos tordos,
morada de zorzales e intrusivos chingolos,
su bronce religioso nos convoca al responso,
¡vieja costumbre nuestra de paisajearlo todo!.
Albergue de la fe y del santo Patrono,
de austeridad espartana se reviste su entorno,
prodiga absoluciones, bautismos y esponsorios,
desde el altar al púlpito, del estío al otoño.

Paisaje solariego de parrales y olmos,
caldenes piquillines y chañares añosos,
reinamoras, jilgueros y parlanchines loros,
¡vieja costumbre nuestra de paisajearlo todo!.

Myriam Astudillo

NOCTURNO DE AMOR Y SOMBRA

La luna subía entre las hojas cuando te fuiste
Casi nocturno, de A. E. Agüero

Generosa la noche con juveniles juegos,
tiende su oscuro manto custodio de requiebros,
o de deslumbramientos y romances nuevos,
noche estrellada, cómplice de apasionados besos.
Es el follaje ausente...rezago del invierno,
celestino de encuentros y hasta de desencuentros,
guarda en sus ramas nombres de amantes que ya fueron,
e imágenes de manos que enhebraban proyectos.
Y algún ocaso tibio en estío sereno,
de pastizales verdes y florecido almendro,
el romance se estrella...y se estrellan los sueños,
el pulso se acelera, claudican los proyectos.

Desolado el quebracho se conmueve en el viento,
solo quedan los nombres sobre su talle esbelto,
los grillitos de pronto...se han quedado en silencio,
---la luna se recuesta sobre los limoneros.

Myriam Astudillo

SONATA DEL DURAZNERO

“

*.los viejos troncos donde el siglo asume,
su condición de venerable anciano”*

Cantata de los sauces, de A. E. Agüero

En la huerta de mi infancia, que cultivaba el abuelo,
se alternaban hortalizas, frutales y el gallinero,
pero un solo árbol gozaba verse rodeado de juegos,
era navío o castillo y camello en el desierto.-
Todas los primos vivimos la infancia en el duraznero,
las cuatro estaciones daban motivo al divertimento,
sus frutos en el verano pero ni aún el invierno,
arredraba nuestro ánimo ni detenía el empeño.-
Con el aliento de humo, sufríamos el Chorrillero,
calzábamos bufanda y guantes y allá íbamos contentos,
al mangrullo que ayudaba a reconocer el tiempo,
a anticipar el pronóstico...a escrutar nubes y cielo.-
El otoño con las clases, desalentaba el deseo,
el árbol se deshojaba...nos entristecía verlo,
diferente y tan desnudo... como si estuviera muerto,
luego nos acostumbábamos y volvíamos al huerto.-
Cuando las primas llegaban, cada noche a ver abuelos,
entre las tres inventábamos juegos de sala, más quietos,
y surgían del arcón, tacos altos y sombreros,
abanicos, guantes largos, sombrillas y perfumeros,
las cinco tías un día, jóvenes y hermosas fueron,
y en el arcón del altillo sus tesoros protegieron.-
Pero nada era tan grato como el viejo duraznero,
aquel que en verano era, carruaje de oro o jumento,
zumo de fruto maduro, rosa flor de terciopelo,
cómplice de aquellos días, monarca del verde reino.-
Él no permitió jamás que anidaran en su cuerpo,
pájaros que visitaban al cedrón y al limonero,
se reservó enteramente para que fuéramos dueños,
de cada rama que daba, soporte a los pies pequeños.-

La lluvia y nieve eran luto que acrecentaba el silencio,
Parecía como si ÉL, se asomara tras del cerco,
de ligustros que eran límite para el jardín del abuelo,
¿extrañaba sus amigos?...¿añoraba nuestros juegos?.-
Ignoro si presintió que la infancia marchó presto,
solo sé que envejeció y no dio fruto ni fresco,
bajo el hacha se abatieron sus despojados sarmientos,
y en la tierra quedó un claro que se prolongó en el tiempo.-
Nos encontramos las tres ante aquel espacio abierto,
los ojos se nos nublaron con llanto de desconsuelo,
de pronto reconocí, descolorida y al viento,
la cinta que alguien ciñó a uno de sus brotes nuevos,
la que se llevó al colegio...la que amarró algún cabello.-
Acariciamos sus ramas...nos estábamos despidiendo
Fue como darle las gracias por tantos años de juego,
nos marchamos todas juntas...ya no queríamos verlo,
... la cinta descansa aún en el arcón del recuerdo.-

Myriam Astudillo

SINFONÍA

*Cuando la tarde se llena,
con sus mínimas guitarras...*

Romance con cigarras, de A. E. Agüero

La melopea uniforme... visceral de la cigarra,
pregona calor y lluvia desde hora muy temprana,
la fronda no advierte brisa, el sol quema la montaña,
y la pesadez se abate sobre la villa serrana.-
Desde el zaguán de la casa, veo campiña esmeralda,
en medio del resplandor reverbera la alborada,
la soprano sin descanso sigue pulsando su arpa,
y el aljibe brinda alivio para la sed de las plantas.-
Al amparo del follaje, asida al tronco de un tala,
lanza su cantar al aire... dialoga con sus hermanas,
y sus sonos son diversos, como carillón con alas,
para improvisar adagio en tardes de serenata.-
Se responden una a una, con su chirriar de iniciadas,
un día, solo un día dicen, vive la cantora alada,
al cabo del cual perece, agotada su garganta,
¡ bendigo al Dios Creador, por dar vida a la cigarra!..-
Cuando una comienza el canto, sus hermanas acompañan,
y una vez así formado el coral de la mañana,
reinician la melopea singular de su cantata,
que impregna el aire y apresta su diapason de guitarra.-
La siesta inaugura viento más ardiente que las brasas,
a esta hora la villa se incendia con luz dorada,
¡ni un alma!, se enfrenta al sol cuando las cigarras cantan
y el polvo se arremolina en pórticos y ventanas.-
Cerquita de la oración, cuando voces de campanas,
llaman a misa o novena, sigue el coro su cantata,
por momentos se confunde con el croar de las ranas,
con las cítaras de grillos que armonizan en la charca.-
Me recuesto en el portal a aspirar la acompasada,
melodía original que Natura nos regala,

¡Bendigo a Dios, Mi Señor, que en siete días creara,
entre otras maravillas...Sinfonía de cigarras!.-

Myriam Astudillo

PRELUDIO PARA UN NOMBRE

*.de elegirte nombres tengo tino y ciencia”
Sus nombres, de A. E. Agüero*

“Mi pasión...mi calma”,
Para ti ¡ mil ¡ nombres,
“Mi cordón de plata”,
“mi esperada lumbre”.-
“mi prisión de fuego”,
“mi risa...mi calma”,
“mi solaz, mi rumbo”,
“mi amor y templanza”.-
Te llamo “mi cielo”,
te nombro “mi vida”,
te aguardo “mi bien”,
“dulce compañía”.-
“Broncíneo respaldo”,
“resguardo sereno”,
“astro rutilante”,
“encanto discreto”.-
“Jazmín aromado”,
“aguijón punzante”,
“mi principio y fin”,
eres tú...”mi amante”.-

Myriam Astudillo

PLATÓNICO

*Filas de árboles nievan
hojas de sol y de luna”*

Romance de la luna aldeana, de A. E. Agüero

La luna en la noche estrena,
collar de perlas,
y graciosos pendientes,
de plata y de gemas.-
Rutilante y muy diáfana,
ilumina el cielo,
luce en su frente tiara,
y estrellas su pelo.-
La luna seductora,
tiene un espejo,
que refleja su rostro,
de óvalo inmenso.-
Es suyo un aroma leve,
de lluvia y mieles,
robado en el crepúsculo,
a la flor silvestre.-
La corteja el lucero
y le pide un beso,
suspira ella y simula,
rubor travieso.-
Grácil su etérea curva,
tras de la bruma,
oculta pudorosa,
su faz, la luna.-
Selene soñadora,
guarda una pena,
porque el sol mañanero,
la desencuentra.-
El monarca le dijo:

-¡ mi amor te sueña!,
tú en cambio me acaricias,
siempre despierta.-
Ella responde en rictus,
acongojado,
que opaca su diseño,
filigranado.-
La luna hada madrina,
de vagabundos,
los envuelve en su manto,
de encaje oscuro.-
Cada noche palpita
en eterna espera,
ataviada con saya,
de fina seda.-
Selene luna novia,
alienta sus ansias,
que nacen al ocaso,
y mueren al alba.-

Myriam Astudillo



ALDO JAVIER CALVEYRA

Poeta y Escritor

Nació en Gualeguay Entre Ríos

Reside en Villa Mercedes San Luis desde 1993

Recibió Mención de Honor

Certamen Nacional de Poesía y Cuento "Junín País 2004"

Certificado de reconocimiento Concurso: "Ecología Reino Animal"

Municipalidad de Venado Tuerto Santa Fe 2008

Certificados: El Guion.- Del Guion Al Plano- y Redacción Profesional y

Recursos Periodísticos. Todos otorgados por la Universidad de la Punta 2007.

La Punta, San Luis

Reconocimiento de la Unión Hispanoamericana de Escritores-UHE. Por su valioso aporte Cuento Infantil con Mensaje "Carlito y las Hormigas" 2010

Publicaciones:

"El Rocío de una Lágrima" Ediciones de las Tres Lagunas 2004

"Bagual de las Correntadas" Edición artesanal 2007

"Sinfonías Del Crepúsculo" Ediciones de las Tres Lagunas 2008

"Carlito y las Hormigas" Fondo Editorial SADE San Luis 2010

Miembro de Número del Círculo Literario "Letras del Andén", de Villa Mercedes, San Luis.

Además Atleta Activo, participando en: "Campeonatos Nacionales"

Bariloche, Salta, La Rioja, Córdoba, Mar del Plata, Tucumán, Entre Ríos y San Luis.

"Campeonatos Sudamericanos" donde ha participado:

Arequipa Perú, Comunidad Coronel Concepción Chile.

"Campeonatos Mundiales":

Porto Alegre Brasil, Lyon Francia.

”Participó en la “Primera Travesía Corredor Río Gualeguay” (kayak). 2016.

PAJARO DE VIENTO SOLARIEGO

A Antonio Esteban Agüero

Es memoria con música que enciende
la luz de un Ruiseñor entre sus dedos
y es la voz de una campana ausente
que le acerca los tímidos gorjeos.

El vendrá a sembrar el verso
que recorre el arroyo de su cuerpo
para quedarse a esperar la primavera
con la rosa de miel sobre su pecho.

Le mordió una nube los recuerdos
y lo elevó como una frágil pluma
y en la blanca tormenta de sus pasos
lo comulgó la lluvia junto al ARBOL.

Y germinó el amauta provinciano
con mágico perfume entre sus alas
y se posó en la piedra y el misterio
como un pájaro de viento solariego.

Aldo Javier Calveyra

POEMA DEL LABRADOR

*Gracias, claro cielo, por tu bello regalo:
la lluvia que ayer noche
cayó sobre los prados.*
Gratitud agrícola, de A.E. Agüero

Trae colgado a su espalda
todos los soles de enero
las marcas son un tatuaje
que penetran en la carne.

Los sinsabores se prenden
como abrojo a su costado
la paga son puñaladas
que le atraviesan el pecho.

Las maletas se revientan
con las vacías promesas
y vuelve por el sendero
regando surcos ajenos

Ya vio pasar muchas lunas
escuchando ese concierto
y el árbol le fue cambiando
corteza por cascarones.

El vino es como un arroyo
donde sumerge sus penas
y en la mazorca del viento
teje un vendaval de sueños.

Y amasa como en silencio
los versos de su protesta
mientras cabalga y despliega
banderas con esmeraldas.

Con diapasones de estrellas
y seis cuerdas de colores

va construyendo castillos
con mariposas y duendes.

El labrador se ilusiona
que le cambie la cosecha
y le devuelvan las melgas
espigas de terciopelo.

Que a sus hijos en el rancho
pueda contarles un cuento
y en su bendita inocencia
manden esquelas al cielo.

Y se levanten y encuentren
junto a un pesebre de luces
el pasto, las alpargatas,
un par de zapatos nuevos.

Aldo Javier Calveyra

PALABRA FINAL

*Y me iré a vivir entre las lomas
en la firme paz de la montaña*
Palabra final, de A. E. Agüero

Con las cabras que pulen
el pequeño paisaje
con el valle que enciende
su mar de girasoles.

Con los trinos que envuelven
del cristal los Jilgueros
y el arroyo que pinta
su pequeño escenario.

Con el sol que rebota
como un globo en las lomas
y con las carcajadas
del duende entre los molles.

Me completo de dicha
con todo lo que tengo
nada más necesito
para decir te quiero.

Aldo Javier Calveyra

CUENTO SIN TERMINAR

*El niño murió en el cerro,
de peña en peña rodando...*
Romance del despeñado, de A. E. Agüero

La tarde rasgó un suspiro
mientras dormía el Gorrión
el duende del barrilete
cortó el piolín de la flor.

¿A quién pertenece el cielo?
¿Dónde está el dueño del sol?
si el ángel de la inocencia
no llegó a pedir perdón.

El arroyo de la penal
llora capullos de amor
cierra oscura penitencia
la nube de la impasión.

Ya cabalga la congoja
en antorchas del dolor
un puño atrapó el pimpollo
del cuento sin terminar.

Aldo Javier Calveyra

SUSPIROS DE BRONCE

*Desde anoche/ en la noche
hay una estrella nueva/
navegando la sombra planetaria.*

Canción de la estrella nueva, de A. E. Agüero

Cada porción de cielo
que recorro en las noches
borrachas mis pupilas
con estrellas vacías.

Voy a enredar gorjeos
con indivisos silfos
que en las tardes de otoño
conviven en mi huerto.

Cosecharé del árbol
los renuevos ardientes
que me pintan el pecho
con surcos y racimos.

Voy a ceñir mi sueño
a la angosta vereda
cosechando su sombra
las moras y cerezos.

Marcaré con escamas
los puntos cardinales
y así podré marcharme
por el aire desnudo.

Regresar henchido
amanecer descalzo
transitar por mil playas
distráidas de lluvia.

En vendavales blancos
consumiré la sabia
salpicando mí pecho
con suspiros de bronce.

Aldo Javier Calveyra

OTOÑO

*Siempre que llega mayo
los ojos se me llenan
de lágrimas y pájaros.
Canción de mayo, de A. E. Agüero*

Ese abril que me deja
sus puertas entreabiertas
mientras dibuja rayuelas transparentes
la luna entre la ochava y los abetos.

Se quitan el ropaje
los álamos y molles
y repican sonidos nostálgicos
que rozan las angostas pasarelas.

A veces no comprendo
¡Por qué no me comprendes!
si es acaso este abril que desafía
los gastados almanaques del verano.

Y observo al trasluz de los rincones
lo que dejó olvidado entre mis manos
el marzo de las palomas nuevas
y los últimos tambores de febrero.

Aldo Javier Calveyra

CANCION AL MINERO

*Lentamente,
sobre un angarilla los mineros
transportaban al joven.*

Réquiem para un joven minero, de A. E. Agüero

El hombre rompe la piedra
y la piedra rompe al hombre
la pica es una cometa
en los brazos sudorosos.

Está tan cerca y tan lejos
la beta de sus bolsillos
la vida paga en miseria
la fatiga del minero.

Se reflejan en dorado
y plata sus esperanzas
y se apaga lentamente
la luz de sus laberintos.

Ruje el león mal herido
y arremete en su torrente
llega a cobrar el tributo
en un pago involuntario.

Es injusta la contienda
y desigual la batalla
porque el que pule las gemas
no conoce el socavón.

Llora la esposa una pena
cobijando su desgracia
y dos futuros mineros
la ven rezar en silencio.

Aldo Javier Calveyra

ALABANZA.

*Padre nuestro que estás en las estrellas
Y en todo ser o cosa, de la Tierra y el Cielo*
Canción para decir rezando, de A. E. Agüero

Que se llenen mis ojos con besos y canciones
y se agite mi pecho al escuchar tu nombre
que deshoje la fuente su torrente de luces
mientras yo, de rodillas, elevo mi plegaria.

Y me siento pequeño, muy pequeño
bajo tu inmensa pradera luminosa
y atraviesan mi pecho cien estrellas doradas
como las madre perlas de tu collar alado.

Y la luna me presta su espejo luminoso
y siento la ternura de tu mano en mi hombro
y vuelvo a ser más niño, más niño todavía
mientras viajo de vuelta a mi primer suspiro.

Con mi padre de bruces conversando contigo
y el orgullo brotando por todos sus sentidos
y mi madre con besos colmándome de arrullos
con la dicha en sus ojos, y el amor en sus manos.

Te agradezco los sueños por haberlos cumplido
te agradezco los años por haberlos vivido
por el bendito polen con que untaste mi frente
y por darme los ojos que pueden ver mis hijos.

Por esas marejadas que salpican mi espalda
por los soles de enero, los colores de mayo
por las lluvias de julio, el brote de septiembre
y por la rosa blanca que floreció en mis manos.

Aldo Javier Calveyra

SOLO

*Solo como antes, solo contigo,
verso compañero.
La soledad lírica, de A. E. Agüero*

El mágico ajedrez que tiñe el cielo
tras la torre de la iglesia solariega
y una pequeña luz que se interfiere
en los gastados pañuelos de febrero.

Me permito soñarte solamente
me permito llorar por tu partida
y regresar por los espacios oxidados
a buscar esa locura compartida.

Estoy solo de nuevo, como antes
como anteayer, antes que tú llegaras
con el bolso violeta y los collares
los besos, atrayendo tempestades.

Las caracolas rodaron por las piedras
el arrullo dorado del arroyo
el duraznillo, las brevas, el damasco
y el bolso que cayó desprevenido.

Y nosotros parados frente a frente
unidos en la sombra y el pecado
mezclando los sumos transparentes
que destilan las caricias y los besos.

Y borrachos de luna transitamos
por esos laberintos ilegales
y caímos de bruces siete veces
antes que llegara el sol a descubrirnos

Aldo Javier Calveyra

SINFONIA DE COLORES

*¡Oh! Dejadme ser árbol en el bosque
este bosque natal, el bosque nuestro.
Cantata del bosque natal, de A. E. Agüero*

*Es un blanco arroyo que recorre
su camino de luz entre las piedras
y se tiende bajo el sol que besa
los ardientes cristales de su trino.*

*Es blanco y es azul mientras despierta
las agrestes piedras del camino
y florece en las ramas de los sauces
y es un canto con corazón de mirlo.*

*Es blanco y es azul también celeste
poblado de mágicos sonidos
que regresan junto al árbol que cobija
el cardenal supremo de su verso.*

*Es blanco y es azul también celeste
y es la verde canción que se repite
en la prístina vertiente del gorjeo
del pájaro nacido entre sus manos.*

*Es blanco y es azul también celeste
y es verde y es marrón como la ausencia
y es el canto del ave junto al fuego
que enciende con suspiros las antorchas.*

*Es blanco y es azul también celeste
y es verde y es marrón y anaranjado
como una tarde que muere de repente
con los últimos silbidos del chingolo.*

Aldo Javier Calveyra



NILDA DEL CARMEN GUIÑAZÚ

Oriunda de San Francisco del Monte de Oro y radicada en Villa Mercedes.
Prof.a.de Historia. Miembro de Numero de la Junta de Estudios Históricos de Villa Mercedes (L.S)
Autora de varios trabajos de investigación, ha escrito numerosos artículos en el Diario de La República .Distinguida por su labor cultural recibe una plaqueta otorgada por la Dirección de Cultura y Educación de la Intendencia Municipal, de San Francisco del Monte de Oro.
2004 -Publicó en antologías del país y el extranjero.
Poeta fundadora del “Museo de la Poesía Manuscrita Juan Crisóstomo Lafinur” de La Carolina.
Miembro Fundadora del Grupo Literario “Arcadia”.-
Miembro Fundadora del Círculo literario “Letras del Andén”.
Obtuvo un diploma otorgado por el Honorable Senado de la Nación (Dirección de Cultura) con motivo de la publicación de la Antología Internacional Homenaje a Víctor Jara.
Integró el grupo de Mujeres Destacadas de la Cultura y Nominada a la Mujer del Año de Villa Mercedes-2014.
Miembro Honorario de las Naciones Unidas de las Letras. 2016.
Vocal del Comité Organizador de UNISEM.
Embajadora de BUENA VOLUNTAD, Gestora de SMILLERO DE JUVENTUD-Córdoba Argentina.

Publicaciones:

“Orillando Vientos” Antología literaria de grupo de escritores de Villa Mercedes. 2007
“Camino al Centenario” y Recuerdos del Hogar Santa Teresita.2007.
Antología de los Café Literarios 2007-
“Boca de Oro”, Homenaje a Juan Crisóstomo Lafinur. Antología poética del Grupo Literario “Arcadia”-2013-
“Jardín de Instantes” (Haiku). Antología Grupo Literario “Arcadia”. 2013
“Sabor a Memoria” –Poemario -2013.-
“Matías y Homero. (Cuento infantil).2014.
“Cien Años Bastión de la Cultura y el Saber”, creación de la ex Escuela Normal de San Francisco del Monte de Oro, San Luis.
“Homenaje al Bicentenario de la Independencia-1816-2016”-Antología grupo literario
“LETRAS DEL ANDÉN”.2016.

ANTONIO ESTEBAN AGÜERO

A Antonio Esteban Agüero, in memoriam

La villa solariega despierta
con el fuego
del poeta sin ocaso,
en la emoción contagiosa del poema
lluvia generosa,
apasionada,
nutre la raíces del canto.
Extingue las sombras
con la luz de su genio.

¡El poeta!
alcanzó el vértigo
en el esplendor de la metáfora,
sublime verdad
de auténtica belleza.
Levanta su ejército de pájaros
millones de jinetes espectrales,
para ser presidente de argentinos
por el hambre y tristeza de los niños.

Su vida late en cada verso.
Telúricas lecciones
sobre el río,
sobre el árbol
que se viste de eternas primaveras.
En cada aurora desafía al tiempo
y aunque todo pasa como el río
en eterna presencia
sigue su canto
en las serranías
tapiz de molles azulados,
el poeta del valle del Conlara.

Nilda del C.Guiñazú

EL ALDEANO GENIAL

El valle lo vio nacer
en luminosa alborada.
Por esa calle larga
bajo la piel del cielo
conoció a su gente
supo celebrarlos.
Amó su aldea,
abrazó el paisaje
con devoción entrañable.
Fortaleció su corazón de música y sueños
navegó en ese torrente de armonía embelesado.
Cada alborada le entregaba un hálito nuevo
de lírico poema.
Su genio florecía en el aire, en el agua, en el fuego,
en la tierra.
La exhortación era su lenguaje
desafiaba las sombras del silencio.
Supo llegar al corazón del hombre
mostrar lo que algunos
no pueden descubrir con la mirada .
Se inspiró en sus ancestros
su mensaje fue único.
En ese “su pequeño país” lo encontró la poesía
celebró la belleza
y en ella transita la esperanza.
Poeta referente de su pueblo,
su obra, trasciende las fronteras.
Agüero es una llama ardiente
y un vivo latido en la hondura de su verbo.

Nilda del C. Guiñazú

CREPÚSCULO

*La luna subía entre las hojas
cuando tú te fuiste.*
Casi nocturno, de A. E. Agüero

La tarde lentamente transcurría.
Delirantes chicharras
ruborizaban al valle.
Y tú partías.

El horizonte un resplandor
de fuego derretido.
El lucero rutilante belleza del crepúsculo.
Y tú partías

La gente pasaba confortada en el gozo
de la fresca caricia de la brisa .
¡Y el eco de tus pasos sobre las tibias calles
se llenaba de olvido!
Y tú partías.

En la quietud insondable del ocaso
irrupía el lamento lastimero
del río Claro peregrino de pueblos.
En la ribera prodigiosa sinfonía en percusión
florecía entre los árboles .
Y tú partías.

Lentamente la noche nos cubría
mientras la luna curiosa asomada
entre azulados cerros
observaba sorprendida
ebria de nada.
Y tú partías.

Nilda del C.Guiñazú

SOMBRA OTOÑAL

*Siempre que llega mayo
los ojos se me llenan
de lágrimas y pájaros.
Canción de mayo, de A. E. Agüero*

Las sombras del otoño
me pueblan de nostalgia.
Mi alma se estremece
y late desbordada
a recordar tus ojos
que encendían los míos.
El calor de tus manos
en la fría mañana.
Las sombras del otoño
cautivan tu recuerdo.

¡Hace ya tanto tiempo!
Cuando el oleaje nos llevó a la playa
y el amor en la isla encontró refugio.
Como disfrutábamos
la música del arroyo
y su lamento fresco.
El canto del jilguero en el jazmín
trepando la ventana
acariciando conseguir el cielo.
Gozamos del sol de su caricia
y del amor de todo el universo.
Era un amor sin tiempo
sin fronteras.

¡Ahora parece tan lejano!
Cuando llega el otoño
los ojos se me llenan de cielo
y pájaros en vuelo.

Nilda del C.Guiñazú

VIEJO CAMPANARIO

*Ayer alto asombro de pájaros vivos
y vieja costumbre del paisaje en flor...
Elegía del campanario, de A.E. Agüero*

En cristalina aurora
asomaba tu torre convocante,
y brotaba el llamado
de tus gargantas broncas
en la fresca mañana regada de rocío,
en el ocaso de la tarde avejentada,
asomando la luna,
tu voz, tañido grave, irrumpía
en la incipiente aldea .

¡Oh! vieja costumbre de mi pueblo
de cerros azulados ,
de verdes lomadas perfumadas de poleo,
vestidas de oro , espinillo en flor,
el paso de los años no te cercenó.
Ayer desafiando los pájaros en vuelo.
Hoy , sigues renovada en tus viejos adobones ,
firme te elevas en tu modesta torre.
En luminoso valle florecido de verbenas,
en los caminos pregones de tu voz.
Mi campanario legendario,
testigo de la historia lugareña,
de luces y de sombras .
Sigues convocando a tus fieles
con tus repiques claros, transparentes ,
cristalinos y puros
por gracia del SEÑOR.

Nilda del C.Guiñazú

CANTO EN SOLEDAD

Solo como antes, solo.

Solo contigo , verso

Compañero...

La soledad lírica, A. E. Agüero

Sola como ayer,
sola contigo
sola en soledad.
Después de tu partida.
voy enhebrando huellas
en cristales de tu cuerpo
de musical sinfonía .
Refugio soledoso.
Gozo de la vida.
Con los sueños en ojos despejados
contemplando las mismas cosas que fraternizan.
¡Oh! esta soledad que se rebosa
manantial reflejado en los espejos
de cielo iluminado
soplo venturoso.

Sola como antes
sola contigo,
compañero
navegando por tus vías
disfrutando de profundos secretos
guardados en la trama del tiempo
envejecidos de silencio.
Se atesoran en el alma
y a un soplo prodigioso
se desgranán
en bellas metáforas.
Sola contigo
canto amigo,

siempre amigo en los gratos instantes
de mi soledad.

Nilda del C.Guiñazú

LORENZO COLOCASI

Ah, qué podían descalzos cazadores
contra caballo que incitaba espuela...
Digo los primeros días, de A. E. Agüero

Por aquellos días originarios
el caserío florecía a los pies
de los cerros Michilingue
que le brindaban regazo.
Allí vivía la tribu en una tierra santa
el cacique Lorenzo Colocasi,
su esposa Clara Chutún, y sus hijos
dueños y señores de estas tierras.
Todo era armonía
en apacible paisaje
el susurrar del viento
fragante a hierbas,
el coro de las aves con su acento,
los arroyos frescos
de suaves corrientes.
Bosque de generosos árboles,
algarrobos con sus vainas de miel
molles , espinillos, breas,
chañares para espeso arrope
y palmeras caranday .
Las verbenas encendían
los carrillos de las lomas
siembra de Dios en la tierra del chutunzo.
Todo era armonía
nada quebrantaba la paz de un pueblo libre.

Pero, a Colocasi lo desvelaba un sueño
amenazante y oscuro.
Una tarde en que el sol
delineaba los azules cerros

el grito de los teros dio el anuncio
de una extraña presencia,
la pesadilla se hizo realidad
¡Era el huinca de sus sueños ¡
El rostro cubierto de dorado pelo
un grupo de hombres de largos cuchillos
y briosos caballos .
Así marcharon los hijos de esta tierra
sin parlamentar, entristecidos,
despojados de su paraíso
por los encomenderos.
Silenciosos con su jefe a la cabeza
emprendieron el camino del exilio
hermanando la vida con la muerte
para no regresar nunca jamás.
Colocasi, a tu memoria canto
el recuerdo es presencia
en el valle, centinela de tu nombre.

Nilda del C.Guiñazú

GRACIAS MADRE

*Gracias por la primera mirada que me diste;
Gracias por la primera palabra que me dijiste...
Para rezar en voz baja, de Antonio E. Agüero*

Gracias:

Por darme lo más sublime que es la vida,
por las primeras caricias ,
por la ternura que nutrió mi alma,
por tus sabias palabras.

Por brindarme tu tiempo de luz con alegría,
por el amor que sembraste en mi vida
y renace como flor que se abre cada día.

Por ser ese ángel que me guía,
por ocupar ese lugar irremplazable,
por ser mi refugio seguro en los sobresaltos
y en las alegrías.

Por abrazarme y alejar los miedos de las sombras.

Gracias por ser mi madre todos los días
por retornar a veces a mis sueños
y dejar tu presencia inconfundible
en tu fragancia a nube y a jazmín.

Gracias por enseñarme a decir, gracias.

Nilda del C. Guiñazú

AQUEL SAUCE

Árboles míos, sauces paternas
Cantata de los sauces, de A. E. Agüero

En apacibles amaneceres
bautizados de rocío
crecías descubriendo el cielo
el sol , la luna y las estrellas.
Mientras la brisa acariciaba tu verde cabellera
aferrabas a la tierra
tus raíces cada día más profundas.
Tu cuerpo se ensanchaba lozano
asomaba el temblor en cada rama
y el sagrado calor de cada nido
y el silencio feliz de cada yema.
Vigilante de las noches y los días
vigilante de la pequeña aldea
extendías tu fronda celebrando la vida.

Tú y yo sabíamos que el cielo tenía
el color de la infancia y de la risa.
Ayer tu cuerpo lleno de vigor
me brindaba amor
tus brazos se acercaban para recogerme.
Con la niña ibas por el aire
me acunabas en vuelo
entre los dedos lisos de las ramas
como una mariposa desafiando el sol.

El viento injustamente arrebató tu vida
de arrullo de pájaros y cielo.
¡Árbol amigo ¡ derrumbado
en torbellino de latiguillos y de hojas.
En mi garganta tu agonía
hiere el alma .
Del gigantesco vacío de la nada
se desprende una lágrima delirante
y grita
alguna vez volveremos a ser.

Nilda del C.Guiñazú

AQUEL JOVEN MINERO

. *Lentamente*
. *sobre una angarilla los mineros*
. *transportaban al joven*
. *Réquiem para un joven minero, de A. E. Agüero*

Con el despertar de la aurora
marcha el joven a su trabajo
con su andar fuerte, presuroso,
como navegando en ese río
de armonía y embeleso
en plenitud de su existencia.
Su destino esa mina
allá van sus pasos impulsados
por una fuerza extraña
ingresan en esas tristes colinas
de laderas desnudas
lo abrazan los andariveles
en la boca tenebrosa de la mina.

Un silencio sombrío lo envuelve.
Al perforar las entrañas del collado
siente la condena
falta el aire el polvo lo asfixia
el sufrimiento modela su rostro
en la oscuridad bajo el barro
la antesala del infierno.
Lo ven salir
de lo más profundo de ese vientre
la primavera lo abandona
encorvado remolcando sus pies
camina un fantasma
con los ojos vacíos
en ese silencio sepulcral
secuestraron su existencia.

Nilda del C.Guiñazú

MI INFANCIA

*Los niños están jugando
a la orilla del arroyo...*

Romance de la verde niñez, de A. E. Agüero

Hace muchos años en un reino feliz
yo era solo una niña.
El tiempo marca mis senderos
desde un balcón de azulados cerros
valle apacible de colinas de oro.
Me veo trepando a la higuera
magia de sus ramas en la hamaca,
un huerto verde donde maduran los cerezos,
corriendo entre los álamos
arrullados en dulces melodías.
Como olvidar el río
el más bello torrente
de lagunas azules
espejadas de cielo
aguas cantarinas saltando
entre las piedras.
Por los paredones del puente
el río Claro corre
¡Este es mi río ¡
Un cristal de leyenda
remanso tibio
eternidad de agua
grabado en el recuerdo de risas y de sueños
corres por las raíces de mi sangre.
Estos son los milagros de la vida
que borran las sombras del olvido.

Nilda del C. Guñazú

EL ABUELO

*Hace mucho tiempo...
por el lado Este
entraron al pueblo
los ojos celestes...
Elegía de los ojos celestes, de A. E. Agüero*

La vida se teje en cada segundo
en la urdiembre sutil del tiempo
va enhebrando con sorprendentes hilos
relámpagos de amor, alegrías,
quebrantos, memorias .
En la oscuridad de la noche
llegan descalzos los recuerdos
de mis abuelos, de mis padres
de esas raíces que alimentaron mi árbol.
Seres nobles, honrados
donde late su alma y su legado.
¡Oh! Cuántos años transcurrieron
cómo quisiera abrazarlos y decirles
lo que siento en esta lejanía
donde habita la tristeza y el vacío de la ausencia.
La casa de mis abuelos
con antigüedad y sus historias
tiene un paisaje que es como el olor a lluvia
en todas partes.
Ofrece un espacio del reencuentro.
Mi abuelo de manos grandes, laboriosas, creativas.
La casa un colmenar donde el pan se amasaba en la mesa
en tiempo de cosecha, era la trilla, la vendimia y cuantas otras cosas.
Abuelo, en tus ojos celestes estaba la ternura.
Todo lo hacías con honor y con nobleza.
Aún siento el calor de tu mano
cuando caminábamos por esa calle larga
y el saludo de todos, y el abrazo fraterno de los amigos.
Cómo no recordar cuando cabalgábamos
por los senderos de las Chacras entre las palmeras
y el canto de los pájaros nos encendía el alma.
Abuelo jefe de tantas cosas, guapo y valiente.

Cómo he ansiado compartir tu juventud
en las fiestas del pueblo, escuchar tu oratoria
y darte el mejor de los aplausos .

Pero, hubo un día en que el abuelo partió.
No puedo olvidar el dolor retratado en el rostro de la abuela
cuando escribía sobre un papel blanco
con ribetes negros donde la luz y el luto
la sumergían en un lugar remoto.
Mi abuelo fue un sembrador de su propia estirpe.
Lo lograste abuelo ¡Perduras en el tiempo!
Vives en el ayer, en el hoy, y en el mañana de tus nietos.

Nilda del C. Guiñazú

ACUERDO

*Y me iré a vivir entre las lomas
en la firme paz de la montaña...*
Palabra final, de A. E. Agüero

Me iré a vivir entre los cerros violetas
En la dulce paz de ese cristal
donde encontré el espejo de una historia.
Y la poblé de razones en el aire.
He vivido tantos días en el valle
mañanas bañadas de rocío
florecidas de amapolas,
he transitado
innumerables senderos
descendiendo lomadas
bordadas de oro
espinillo en flor.
He dormido tantas noches
en el valle ensimismado.
He aspirado del silencio
la profunda resonancia
he escuchado cómo brama
el Río Claro cuando el turbión
excede su torrente.
Amo ese valle esmeralda
de soledosas lomadas
y a sus pies aprisionada
amo la gracia y el cincel de Dios
sobre las cosas.

Nilda del C.Guiñazú

MIS REFUGIOS

*Desde anoche / en la noche
hay una estrella nueva
navegando la sombra planetaria.*

Canción de la estrella nueva, de A. E. Agüero

Mis refugios más bellos
están hechos de colores
de tiempos que algunos olvidaron
Lugares solitarios
refugio de ternura
sombra de desahogos
melodías que pasan
dibujando nombres en el cielo
con mensajes de amor.
Desde anoche tengo
una estrella nueva
constelaciones de luciérnagas ebrias.
Reconstruyo un rompecabezas
de fotografías mutiladas
para orientar a la nostalgia
pero tienen raíces muy profundas
son como islas encantadas
entrelazadas con hilos de lágrimas.
Callada saboreando la sal del olvido.
a mis refugios más bellos
yo les pongo esa estrella
será alborada en las sombras del olvido.

NildadelC.Guiñazú



TERESITA MORÁN VALCHEFF

Nacida en Merlo, reside en Villa Mercedes, San Luis R. Argentina. Es Socia Honoraria de la SADE, SAN LUIS, Vocal Primera de la Junta de Estudios Históricos de Villa Mercedes y poeta fundadora del Grupo Literario Independiente "Pretexto/s", de "Arcadia", "Letras del Andén" y del Museo de la Poesía "Juan C. Lafinur", de San Luis y del Centro de Est. Ranquelinos de Va. Mercedes. Miembro Honoraria de la Asociación de Escritores Israelíes de Lengua Castellana, Israel. Embajadora Universal de la Paz (Ginebra-Orange), 2013. Miembro del Equipo docente del Complejo Argentino Nativista "Héctor Aubert.".Repres. local de América Madre, Sta. María de la Punilla, Córdoba, Argentina. Mbro. Honoraria. de UNILETRAS, Colombia y de REMES, España. Mujer del AÑO 2013, H. Concejo Deliberante, Villa. Mercedes, San Luis. Representante y Embajadora en San Luis de IFLAC, Israel-Buenos Aires, Socia

Hon. del Comité Permanente de los Derechos de la Mujer, Ecuador, 2013, "Faro de Paz Universal", IMAL y SIPEA, CUPHI III 2014, Los Ángeles, EE.UU. Mbro. Fundador y Embajadora y Custodio del Medio Ambiente, Círculo Intern. Poetas y Narradores del Mercosur, Rosario, Argentina. Embajadora de la Paz WWPO, Argentina-EEUU. Vocal de UNISEM, UNILETRAS.

ACTUACIÓN CULTURAL. OBRAS, PREMIOS Y DISTINCIONES.

Desarrolla una intensa labor cultural en los ámbitos local, provincial y nacional, con actuaciones en Chile, Ecuador, Israel, Los Ángeles, EE.UU, Guatemala, Colombia, Perú, México, Cuba y Portugal. Expositora en Encuentros, Congresos y Jornadas y jurado en concursos de cuento y poesía, en los ámbitos nombrados. Ha recibido diversas distinciones y premios como escritora, docente y como defensora de las culturas aborígenes de América: entre otros 1ª Premio y Mención Especial Poesía Calle Angosta, Villa. Mercedes, San Luis, 1º Premio A.D.E.A. Mar del Plata, 1998. Destacada en Literatura, Diario de San Luis, 2007, Plaqueta por Literatura, Sociedad Italiana local, Plaqueta de Homenaje de la Municipalidad de San Francisco del Monte de Oro, San Luis, Estatuilla del Foro de Mujeres del Mercosur, San Luis, Medalla de Plata del Gobierno de San Luis, Día de la Mujer, Plaqueta Municipalidad de V. Mercedes, Día de la Mujer, Mujer del AÑO 2013, H. C. Deliberante, Villa. Mercedes. En Israel 2º Premio, Poesía en el 32º Congreso Mundial de Poesía de Habla Hispana, 2012, 3ª premio Grupo Literario Almafuerte, Berazategui, Buenos Aires, 2014, 1ª premio Concurso Internacional de Poesía, Portugal, 2016, Mención Honrosa, Trova: Primeros Juegos Florales del Perú, 2016, Mención Esp. Concurso de Trova, México, 2016. 3ª Mención Especial, Foro Intern. Poesía y Narrativa del Mercosur, Rosario, Argentina, 2016. 2ª premio XV concurso Trovas, Brasil, 2016. 3ª premio Concurso Nacional de Poesía AMA La Carlota, Cba. Seleccionada por Trovas en Ómnibus, Camboriú, Brasil, 2016. Diversas menciones especiales y de honor.

Sus principales obras son: MUNDOS PARALELOS (Poesía) ADEA, Mar del Plata, A LANZA Y FUEGO (Poesía), SAN LUIS, AZUL DE CADA DÍA (Poesía), ARENAS DE CALENDARIO (Poesía), EL CABALLO DEL INDIO (Ensayo), VUELO INVERTEBRADO (Poesía), MEMORIAS DE LA LUNA (Poesía), RUEDAS QUE GRABARON HISTORIAS (Ensayo), HAYKU POR LA PAZ (Poesía), EL ROSTRO DE LA PAZ, libro de poesía, virtual, España, 2016. ORILLANDO VIENTOS, Libro parlante, Poesía (autores varios), Libro de los Café Literarios, ANTOLOGÍA (poesía), Tinogasta, Catamarca, Argentina. PEDERNERA UN HÉROE SINGULAR (Poesía y prosa) con tres autores, Villa Mercedes, San Luis. SON SONETOS, con tres autores, Buenos Aires.

VOCES DE CALLE Y RÍO (Prosa y poesía), con tres autores. ANTOLOGÍA CUPHI III, Los Ángeles, EE.UU. EL GRAN DOCTOR DE LA PAZ, ERNESTO KAHAN, (CAB-EE.UU), ANTOLOGÍAS: BODAS DE PLATA DE A.M.A, Argentina y PALABRAS POR LA PAZ (Ecuador), JARDÍN DE INSTANTES (Haiku), ANTHOLOGY 32ª CONGRESO MUNDIAL DE POESÍA, (Israel), XXI CENTURY WORLD LITERATURE, ANTOLOGÍA, poesía, (La India). PUENTE DE PALABRAS XIII, Foro del Mercosur, Rosario, Sta. Fe. ANTI TERROR Y PAZ, Antología IFLAC, Colombia-Israel, HOMENAJE A LA INDEPENDENCIA, Antología internacional, Monteros, Tucumán. ANTOLOGÍA internacional GUALEGUAYCHÚ, Entre Ríos, 2016. HOMENAJE DE LETRAS DEL ANDÉN AL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA,, Va Mercedes

2016. Otras antologías y artículos en Boletines de la Junta de E. Históricos, diarios y revistas nacionales e internacionales. Ha escrito cuatro prólogos en Argentina y uno en Ecuador. Inéditos: LA MUJER ORIGINARIA, PASAJES DE VIDA Y MUERTE, ABANDONO DE LA CASA. ROMANCERO DE MARÍA.

REFUNDACIÓN

A Antonio Esteban Agüero

Inicio el duelo y el reclamo
bajo un cielo de estrellas laceradas
en la nostalgia de la comarca aquella
de las moreras y el ciprés del rayo.
En la creciente latitud de asfalto y estridencias
ante las ruinas de la torre
donde encontraste a Dios en el bautismo
en las calles que trajinan las voces de otros lares
y la dulce tonada que heredamos se deslíe
como una tenue bruma de otro tiempo
quiero pedirte que regreses Antonio
y salves el último reducto de tu Merlo
el que crearás en los silencios de tu música soterrada
cuando sueltes mariposas nuevas
en los campos asolados
y rompas los candados que clausuran
arroyos y lomadas.
Es preciso que vuelvas
al país que el progreso enajenara
antes de que el ladrillo asfixie los mollaes
y exilien los zorzaes sus trinos soberanos.
¡Desnuda tu verbo milagroso
y rescata al terruño del naufragio!

Teresita Morán Valcheff

NACIMIENTO

Demora el sol
su parábola de sueño
abrochando oropeles
en el azul.
Riega febrero
sus pájaros de fuego
insinuando rojos
en el trasluz.

Quiebra el arroyo
rilantes espejos
meditando nubes
de inquieto andar
y rezumando brillos
finge el retamo
blandos caireles
de rubia luz.

Afuera verdes aromas
trinos alados
y el canto ingenuo
de las cigarras.

Y en la casona
de los Agüero
en Piedra Blanca
Antonio Esteban
con claro sino
ya al mundo alumbra
desde su cuna.

Teresita Morán Valcheff

ERA OTRO MAYO

*Siempre que llega mayo/ los ojos se me llenan
de lágrimas y pájaros .*

Canción de mayo, de A.E. Agüero

El gozo por lo vivido
Antonio Esteban
y el sinsabor de la pérdida
aquella noche de mayo
de lunas y milagros otoñales
lo guardaste en el alma
como un ramo de flores eternas.

Era otro el mayo que aquí nombro
muy lejos en el tiempo
- tarde del cinco-
aciago día de infinito llanto
inaugurando soledades y silencios
y la carga dolorosa de la ausencia
como una llaga abierta en mi costado.

Mas es llegada la hora
de desandar las noches
que orbitan en mis pasos
de escarbar memorias
robadas al insomnio
de trasegar océanos
de barcos fantasmales
y remontar abismos de locura
para arriar de los cielos
las banderas del dolor y de los miedos.

Teresita Morán Valcheff

MI FLOR DEL AIRE

*...decir una flor entre las flores.
La flor más flor sobre la flora mía.
La flor del aire, de A. E. Agüero*

La flor del aire
que ponderas Antonio
y en justicia proclamas
la flor entre las flores
de la tierra nuestra
no tiene el linaje de la orquídea
que en las selvas esplende
-alada gema entre los árboles-
y se compra en mercados
como una joya exótica ...
esa flor que del aire
en cósmico mandato se apodera
y erige su fina arquitectura
en la ruda corteza de un árbol solitario
luce el recato de una niña campesina
cuando tímidamente asoma sus rubores
en la intrincada urdimbre de las hojas.

Mi flor del aire anidó en la acacia
centenaria del patio
y allí se prodiga sin alardes
en rosados y verdes
recordándome cuando la miro
la tierra aborigen de mi patria chica
donde una tarde ardorosa de enero
heraldos del viento serrano
a mis pies la dejaron
como un bello regalo del Universo.

Teresita Morán Valcheff

SONETO DEL REPIQUE

*Subiré al campanario
Entre los búhos y la luna dormida.
Repique, de A. E. Agüero*

Antonio Esteban tu repique es alma
que a las regiones de la Esfera se alza
y el campanario rememora en calma
feliz paisaje que tu verbo ensalza.

Revivo las noches de la infancia
cuando la dicha de la luna entraba
al campanario y leve su fragancia
a la plaza bañaba en el desvelo

inquietando a los búhos que en chistidos
sus íntimos secretos se confiaban.
Sobre el pueblo la noche se cerraba

acallando las voces y ladridos
y la familia en el hogar oraba
elevando el alma de este suelo.

Teresita Morán Valcheff

MUERTE EN LA MINA

*Lentamente
sobre una angarilla los mineros
transportaban al joven...*

Réquiem para un joven minero, de A. E. Agüero

Cae la tarde en la aparente quietud
de la montaña.
Ya ha cesado el trajín de la piqueta
y por la boca tenebrosa de la mina
asoman los mineros...
Dura ha sido la jornada en ese territorio
de amarguras infinitas.
Adentro obstinación de la piedra
que mezquina su tesoro
apretando los secretos de memorias milenarias
en el verde laberinto de sus pétalos.
Afuera insondable telón que el viento lame
con insaciable sed de arroyo ausente.

Con un sordo estampido que los altos
farallones multiplican
se derrumba la mina sepultando
en sus entrañas entre escombros de berilo herido
al más joven
al más fuerte de todos los mineros
que allí quedó con la quimera mineral entre las manos
como polvillo de muerta mariposa.

Cuando la noche bata sus alas enlutadas
sobre el adusto rostro de la sierra
tal vez...
por sublimar tristezas arcanos compasivos
la vistan de diamantes y flores inauditas.

Teresita Morán Valcheff

SONETO PARA ROGAR A DIOS

*Padre nuestro que estás en las estrellas
y en todo ser o cosa de la Tierra y el cielo.
Canción para decir rezando, de A. E. Agüero.*

Ven y calma esta sed abrasadora
piadoso Dios que estás en las estrellas
borra del mundo todas las querellas
y que reine la Luz que el alma añora.

Traficantes del odio que devora
pueblos en guerra cercenando aquellas
creaciones del hombre las más bellas
hoy polvo son donde el silencio mora.

Les hago frente en desigual combate
¡ay! qué pueden el arte y las palabras
para que cese el desalmado embate

del hambre y la orfandad de tanto niño
sin patria sin hogar y sin cariño.
¡Te ruego Dios que el corazón les abras!

Teresita Morán Valcheff

ESTA HORA INCIERTA

*De un primitivo modo miremos el crepúsculo
como si fuera acaso, el primero o el último.*

El crepúsculo, de A. E. Agüero

Quiero descifrar esta incierta hora del crepúsculo
porque acaso sea el último
que me hiera los ojos y me traspase el alma
aunque podría partir en la nostalgia de aquel
primero que viaja en la memoria de la sangre
y en chispazos efímeros ronda mis sueños
con su insondable mensaje.

Vibra la paz y la armonía en este cielo
que el sol criba aún con moribundos rayos
dibujando un leve pentagrama donde una nota sola
se fuga con la tarde.
Cuando el sol inmola sus fuegos en las urnas del ocaso
y el paisaje prolonga en melancolías los ecos del silencio
vuelan las alas al refugio de los nidos
y un soplo de frescura agita levemente
la copa callada de los árboles.
Flores y hierbas silvestres elevan
en ofrenda su efluvio perfumado.
Luces y sombras se baten obstinadas
en elevar banderas en un país incierto
antes de que la noche comience su reinado.

El alma trata de recordar en vano aquel
pasmoso asombro y miedo primitivo
cuando el primer crepúsculo con su fino rocío
tiñó de gris creciente los seres y las formas
en el acotado horizonte del paisaje.
Sé que un día me habitará la certeza cuando cruce
los umbrales de otro cielo. Pero solo Dios
tiene la clave oculta de mi destino.

Teresita Morán Valcheff

HERALDOS DE LA MUERTE

Oh! qué podían descalzos cazadores
Contra caballo que incitaba espuela
Digo los primeros días, de A. E. Agüero

Galopando los mares vino
en barcos de vientre oscuro
oscuro son en el viento
seguro seguía el rumbo.

Libres eran los guerreros
de lanzas y flechas dueños.
Del guanaco y de la llama
hermanos bajo los cielos.

Blanco enemigo se vino
centauro de cruel espada
hollando rucas y toldos
sobre la tierra violada.

Cabalgando los mares vino
para parir otra historia
ríos de sangre inmolada
que no olvida la memoria.

Clavaron cruz y estandartes
en el rostro de la Pacha
que aún llora el genocidio
impiadoso de la raza.

La historia los ha juzgado
codiciosos navegantes.
Hoy son libres los tropeles
del Atlántico a los Andes

Teresita Morán Valcheff

DELIRIO

Madre, en el agua hay otro niño...
Romance del niño del agua, de A. E. Agüero

Tu niño del agua Antonio,
en el lecho del remanso se ha dormido
cansado ya de buscar entre juncales
y limo, la cara del otro niño.
¡Ay! quién pudiera volverse atrás en el tiempo
para sanar el delirio que enfebrecido subía
en voces que lo llamaban con insistente reclamo
al arroyo que no sabía del drama que se gestaba
en sus aguas cantarinas.

A orillas del mismo arroyo
con tristeza peregrina
hoy después de tantos años
al remanso me he asomado
y aluciné aquel momento en que el espejo
del agua se hizo trizas con el niño.

Hizo silencio el zorzal
en el mollar redondo esmaltado de rocío.
Hubo un inclinar sin pausa de la sombra
pequeña en la inmensidad del universo
y un remolino en las ondas
con el último blanco de la blusa.

Teresita Morán Valcheff

MI HERMANO EL SAUCE

*Árboles viejos-mi silencio grita-
Árboles míos, sauces fraternales.
Cantata de los sauces, de A. E. Agüero*

¡Oh! sauce hermano mío
testigo de alegrías y de todas
mis muertes cotidianas.
A tu áspero tronco de abuelo
solidario me he abrazado para sentir
en la intrincada latitud de mis arterias
tu canto renovado.
Me ha arropado tu ramaje como un manto
de piedad sobre los hombros y ha sido
tu larga cabellera al rozar
las aguas de la acequia fresco solaz
en el ardor de los veranos.
Cuánto trinar de zorzal o de calandria
inauguró las alboradas
desde la verde arquitectura de tu sombra
y se adueñó con el sol y la brisa de la sierra
de la dulce penumbra de mi cuarto.
Qué lumbre de estrellas o de luna
traspasó la fronda de tu copa
y dibujó arabescos en el rostro
de la que eleva al Edén donde descansan
los árboles amados que partieron primero
su simple evocación agradecida.

Hoy recordé tu figura de abuelo envejecido
que se perdió en las sombras
de un viento tenebroso allá en los confines
de escarcha del invierno
dejándome en el alma solitaria
un aroma agreste de nostalgias.

Teresita Morán Valcheff

Y EL GRITO ESTALLARÁ

*A pesar del alambre que circunda
trozo de bosque o corazón de prado
yo seré siempre libre.*

Canción del hombre libre, de A.E. Agüero.

Quién pudiera ser libre como el ave
sin ataduras ni fronteras
lejos del reloj tirano y del calendario
vivir del presente el puro instante
sin lamentar la carga del pasado.
Mas hoy en esta tarde de octubre serrana
quiero quedarme tendida en la hierba
llenarme de verde
beber en la copa azul del arroyo
sus aguas lustrales.
Sentir como el viento azota mi rostro
y ser una brizna borracha de sol.
No saber que existen la guerra y el odio
que hay madres golpeadas
y hay niños con hambre...

Pero yo estoy hecha de humana armadura
y en el íntimo reducto de mi sangre
se conmueve el alma
porque el grito ardiente que lastima el pecho
hoy quiere sumarse a todos los gritos
que se alzan y claman por justicia y paz
por voltear los muros que encierran las mentes
de los que imaginan un mundo mejor
y romper cerrojos que clausuran voces
y le ponen miedos a la libertad.

Teresita Morán Valcheff

UNCIDA A TU SOMBRA

*Solo como antes, solo
solo contigo, verso,
compañero...*

La soledad lírica, de A. E. Agüero.

Cordeles que me uncen a tu sombra
como pálidos seres caminantes
me llevaron a la orilla de tu ausencia
y me quedé vacía de tu ser
atrozmente sola
sola como entonces.
Era la hora más triste de la tarde
cuando embistió la muerte
con potente llama
y en el reducto gimiente de mi alma
quedó solo tu nombre bien amado
ascua de luz ya sin retorno
tatuado en la memoria de la sangre.
Fantasmales estelas diminutas
se llevaron mis ojos y el pensamiento
-ingrúvida obstinación de los sentidos-
a la región infinita del misterio
donde aguardan insomnes
alucinados poemas
viajeros de la nada.

Teresita Morán Valcheff

RETORNO A LA RAÍZ

*Yo navego la sangre hacia raíces.
Quiero buscar al animal perdido.*

Canción del animal perdido, de A. E. Agüero

Desde el instante ataviado de cósmica pavora
cuando estalló la voz de Dios para crear la vida
y habitar la nada
y quedó sembrada en los mares la semilla
me viaja por la sangre vertebral historia
de dudas y agonía
de amor deseo y miedo.

Le pregunto a dioses y arcanos infinitos
¿podrá el hombre traspasar el prisma
cambiante del ahora y ver refulgente
de mística albura la pura belleza
apenas presentida?
¿Sabrá algún día en qué cielo enterró
sus raíces y qué abismo detendrá sus vuelos?

Quiero volver a soles ancestrales
al animal anterior que habita los instintos de la sangre
y contemplar aquel rostro semejante al de Dios
pero de agua y de fuego y barro primigenio
y sentir el azul soplo que nos diera la vida
para encontrar desde la luz que alumbra mi intelecto
al animal perdido y comprender al hombre y su caída
en la pura mansedumbre de los días
porque aún acecha la edénica serpiente
enrollada en círculos de oprobio y el silbo
de su lengua es palabra que desata guerras
y fanáticos odios en la gris arboladura de los tiempos.

Cuando caigan las máscaras y aparezca
el rostro del animal perdido acaso se devele
el misterio del hombre visitante del mundo y viajero

incansable del cosmos en eterna espiral aprisionado.

Teresita Morán Valcheff



TITI OTAZÚ

Locutora nacional. Periodista. Una larga trayectoria en medios locales y nacionales ligados a la cultura. Escribió un libro donde deja un análisis de un medio donde transcurría su vida profesional de la que relata la historia. Valioso documento que hoy es un referente de consulta, ya que su investigación abarca desde la fundación de LV 15 Radio Villa Mercedes, hasta nuestros tiempos. Anécdotas, historias de vida y personajes que pasaron por la radio. Corresponsal de Radio Rivadavia para la provincia de San Luis, y de LRA Radio Nacional y RAE. Radiodifusión argentina al exterior. También estuvo vinculada en el orden nacional a Radio Excelsior transmitiendo en directo el Festival del Valle del Sol, Merlo, en tiempos que las comunicaciones distaban mucho de ser las de ahora. Ha recibido el reconocimiento de importantes premios provinciales, además del Congreso de la Nación, de la Fuerza Aérea Argentina, y la codiciada estatuilla de Santa Clara de Asís.

Integró un grupo de escritores que editaron JARDÍN DE INSTANTES, Haikus.

Es una trabajadora de las letras y pertenece como Miembro fundadora al Círculo Literario "LETRAS DEL ANDÉN", que integran prestigiosas personas del mundo literario, de las Ciudades de Villa Mercedes y San Luis, respectivamente, con quienes compartió una importante obra antológica titulada HOMENAJE AL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA.

Participó en la 4ª. Feria Nacional del Libro en Villa Mercedes con un libro de cuentos para niños de su autoría, KOKITO EL CONEJITO REBELDE y en el año 2015 presentó con Letras del Andén en la Feria del Libro de San Francisco del Monte de Oro, San Luis: "1915-2015- 100 AÑOS BASTIÓN DE LA CULTURA Y EL SABER, homenaje a la Escuela Normal, hoy Centro Educativo N° 19 "Sarmiento".

Tras su desempeño como locutora redactora del Departamento Informativo de LV 15, fue directora del suplemento de Villa Mercedes de El Diario de la República.

Es Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Villa Mercedes, San Luis.

Su última participación en el ámbito provincial fue como Jefa del Sub programa de promoción y Difusión de San Luis Libro.

En la actualidad conduce un programa diario por el Canal 2 TV, de Supercanal., Villa Mercedes, San Luis, Argentina.

NIÑO

A Antonio Esteban Agüero

Eras un niño solitario
pero eras amigo de la luna,
pariente del sol de las mañanas
padre de pájaros libres.

Un rebelde mechón de claro pelo
enmarcaba tu frente y con un gesto
lo echabas para atrás y él insolente
volvía a caer sobre tus ojos.

Eras el más alto de la fila
tu guardapolvo denunció tu altura
en el bolsillo lápices de colores
que dibujaban tu villa soñadora

Salías a jugar, hora de siesta
pelota de trapo y todos tu amigos
para después bañarte en el arroyo
que cruzaba el pueblo, perezoso.

Un tazón te esperaba, la merienda.
mazamorra, pan casero con arropo,
tu madre hacía el patay para la noche
mientras leías de Becker sus poemas.

Impecable volvías a la escuela,
tu voz grave y profunda en la lectura
te distinguían Tonito con la bravura
de tus escritos, cual óleos enmarcados.

Eras grande Agüero desde chico.
eras genial con tu paisaje hablado.
qué pena que no estés para contarlo
pero estoy yo
que supe tus cuitas de muchacho.

Titi Otazú

SOLO

*Solo,
por la selva del hombre
como un lobo.*

Canción de lobos, de A.E. Agüero

Solo que me siento solo
con la soledad universal del miedo
como un feroz animal que me depreda
la voluntad de vivir acompañada.

Voy por el mundo cavilando historias
Solo.
Preguntándome si el sol alumbrará caminos
si su luz es la misma de la guerra.

Solo. Voy hablando solo
contándome secretos vivenciales
rebozando la paz en mis almohadas
poniendo sonrisa en mi mirada.

Solo por el camino voy solo solo solo
y de pronto estallan llantos y metrallas
es un circo dantesco y cotidiano.
y sigo solo empezando a cantar en un susurro.

Es una marcha triunfal.
Veo al mundo apretarse en un abrazo
y veo florecer las flores de tu casa
mientras cruzo la calle en la que vives.
Solo.

Titi Otazú

CAMPANARIO DE MERLO

*Subiré al campanario
entre los búhos y la luna dormida.
Repique. A. E. Agüero.*

Lo divisó de lejos majestuoso
y era tan humilde
como un verso
como una flor silvestre

Era el atardecer
creciendo en sombras
cuando el cuarto creciente de la luna
apareció fantasmal tras de las sierras.

Un campanario rústico, sagrado
me trajo los sonidos de la patria
llegó la noche
y durmió conmigo.

Amaneció, volví a mirarlo
y en la lejanía
lo vi imponente, él tan humilde,
campanario de Merlo.: historia viva.

Titi Otazú

VIDALA TENGO UNA COPLA...

*Como era una niña triste
le decían la Vidala*
Romance de la vidala, de A. E. Agüero

Qué de cosas aprendí
pero no puedo negar
que a pesar que me esmeré
las cosas salieron mal.

Quise utilizar de pronto
un fino vocabulario
pero terminé llorando
al conocer "la Vidala".

Era una niña triste
de cuya alma se apiadaban
melancólica y callada
como una canción lejana.

Pobrecita "La Vidala",
bonito nombre de mujer,
quise decir cosas lindas,
para paliar su tristeza
y poner fuego en su alma
y en su boca una sonrisa.

-

Titi Otazú

PAISAJE

*Y me iré a vivir entre las lomas
En la firme paz de la montaña.
Palabra final, de A. E. Agüero*

Me quedé con mi silencio, sola
pensamiento descansado
ante la inmensidad,
verdor y cielo.

Un horizonte lleno de dibujos
de sombras y figuras
me marcaban las palabras
que hoy escribo.

Me quedaría a vivir allí,
para seguir soñando
para escuchar en medio del silencio
el piar enamorado de los pájaros
Me quedaría a pintar
las soñadas lomas del poeta
y como dice él
“la firme paz de las montañas”.

Me quedaría-digo-
para beber el agua dulce
que me regalan las vertientes
que bajan cantarinas desde el cerro.

Tras leer, quedé inspirada
me permití soñar sin su permiso
entrar como un duende
y revolcarme en las letras
de sus libros.

Titi Otazú

LOCURA

*Destino gracias...Gracias te doy
–hoy que puedo dártelas yo-
mi destino.*

Romancero aldeano. A. E. Agüero

Qué locura más loca la mía
querer expresarme como Agüero
copiar sus rimas, descubrir paisajes
transitar en versos una mañana fría.

Con su decir copió del universo
los colores respetuosos del silencio
describió el canto de los pájaros
puso acuarelas en la luz y sombra de las sierras.

Qué locura más loca la mía
qué osadía...
querer copiar de Agüero su poesía.

Titi Otazú

INGENUIDAD

*Gracias por la primera mirada que me diste
Gracias por la primera palabra que me dijiste
Para rezar en voz baja de A. E. Agüero*

Nos cruzamos todas las mañanas
yo te miraba sin decirte nada
y tu rubor contestaba a mis ojos
las palabras calladas de mi alma

El pelo rubio bajaba por tu espalda
impecable, airosa, leve, tierna.
supe entonces que nunca habría nadie
capaz de despertar mis sentimientos.

Agradecí las voces que escuchaba
eran fantasmas en coros magistrales
eran perfume de mañanas doradas
era una primera vez de enamorarse

Y di gracias a Dios mirando al cielo
me hincé de rodillas conmovido
y desgarré mis ojos lagrimeando
en el profundo interior de tu mirada.

Titi Otazú



ROSA ELVIRA SODA

Profesora de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Literatura y Castellano, título otorgado por la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Católica de Cuyo; realizó permanentemente cursos de actualización en la Universidad Nacional de San Luis, y en la Universidad Nacional de Córdoba. Representó a la Pcia de San Luis en el XIII Congreso Nacional de Literatura Argentina en calidad de Expositora con la Ponencia “Luis Roberto Barroso, Un clásico en la forma, un romántico en el contenido”; en la Universidad Nac. de Tucumán, Fac. de Filosofía y Letras. año 2005 y en las Primeras Jornadas Regionales Universidad de Jujuy, también en calidad de Expositora con la ponencia “Aproximación a la simbología en “Onírisis” de Paulina Movsichoff. Participó en el ciclo de Conferencias del Bicentenario,

organizado por el Gobierno de la Provincia de San Luis, y en diversos actos culturales colaborando con la Biblioteca Bernardino Rivadavia de la ciudad de Villa Mercedes, donde brindó una serie de tertulias literarias y un curso sobre "Cortesía y oratoria conjuntamente con la Profesora Judith Lilian Bocco. Participó en la organización, conducción y exposición de "Tertulias Literarias" en Biblioteca Rivadavia. Año 2009. Participó en el año 2010 del XV Encuentro del Mundo de la Cultura – La Serena, Coquimbo, Chile, 25 al 30 de octubre de 2010 – Sociedad de Escritores de Chile, Filial Gabriela Mistral. Designada Delegada por la Provincia de San Luis, ante el Fondo Nacional de las Artes en el año 2012. Disertación "Memoria y Ficción en la poesía de Paulina Mوصsichof" en la Primera Feria del Libro en Villa Mercedes San Luis Año 2013 Participó como prologuista del libro "Sabor a memoria" de la Escritora Nilda del Carmen Guñazú y realizó la presentación del libro antes mencionado 2013 Participó en la Organización y conducción de "La Escritura en Dos Vertientes" en La casa de la Cultura de Villa Mercedes con motivo de celebrarse el día del Periodista y el día del escritor, con la participación especial de los Periodistas Jorge Leguizamón, y Marina Díaz y de los escritores Héctor Pablo Ossola y Gustavo Romero Borri. Dieron marco al encuentro las Violinistas Georgina Monti y Jeanette Monti como así también la presentación del Ballet Folclórico Lucio V. Mansilla. Año 2014 Participó en la celebración de los 100 años del Centro Educativo Nº 19 de San Francisco Del Monte de Oro conjuntamente con el grupo "Letras del Andén" Año 2014 presentando el libro: "Bastión de la cultura y el saber- 100 años Presentó el libro de la Escritora Paulina Mوصsichof "El Tapiz de las Horas" en la Feria del Libro de Villa Mercedes Año 2015 Participó del recital poético en la Feria San Francisco integrando el grupo "Letras del Andén" 2015 Publicaciones: 1) Antología: Voces Literarias Argentinas, Línea Abierta Editores Año 2001. 2) Horizontes Literarios Línea Abierta Editores, Año 2001 3) Esa Intensa Búsqueda, Editorial El Tabaquillo. Mercedes San Luis. 4) Relámpago Ediciones "El Biguá", Año 2011 5) Co-autora de la "Antología Homenaje al XV Encuentro del Mundo de la Cultura – La Serena, Coquimbo, Chile, 25 al 30 de octubre de 2010 – Sociedad de Escritores de Chile, Filial Gabriela Mistral", Ediciones "El Biguá", San Luis, 2011. 6) 2016) Co-autora del libro Boca de Oro, escrito en Homenaje a Juan Crisóstomo Lafinur. 7) Detrás de la Luz. Año 2014 Este libro fue declarado de interés cultural por ser un importante aporte a la cultura nacional por el Senado de la Nación.8) Antología Homenaje al Bicentenario de la Independencia, Letras del Andén, 2016.

COMPAÑERO

*Solo como antes, solo
Solo contigo, verso,
La soledad lírica, de A.E. Agüero*

Compañero de instantes,
compañero de lágrimas,
de amargos sabores y agonías intensas.
Ven a mi lado hoy, que se enciende una estrella.
Ven con tu honda emoción, a deleitarme.
Mira como brilla, allá en el horizonte,
hacia ella voy a galope de los días.
Ven, acompáñame, que el camino es largo
No me dejes correr, sabes... es bueno disfrutar del viaje
Compañero, nunca me dejaste sola.
En noches de dolor, de horas interminables,
no tembló mi pulso porque ahí estabas, desafiante.
consolando tristezas inconfesables,
absorbiendo el llanto, desaguando el cauce.
Bramaba el río entre la maleza
y tú pulías afiladas piedras
No me dejes en esta hora jubilosa
que la fuente se desborda
controla mi alegría, sostenme el puño,
abre las compuertas de mi alma.
Quédate, que la dicha es tan obtusa
que con la pena a veces se roza.
Sólo tú puedes calmarme
oh....verso.

Roselvira Soda

LA VIDA EN SOL MAYOR

*Gracias te doy-Hoy que puedo
Dártelas yo-mi Destino...*
Destino. Gracias, de A. E. Agüero

Si un sinfín de espinas tatuaron mis días
y lunas de otoño masticaron soles
con vientos de agosto cargados de tierra
y noches eternas de miedo y tormento,
fue mágico el brillo de mañanas tiernas
con tardes de patio, jazmines y aljibe,
con frutos rosados de higueras jugosas
laurel florecido, aromas de azahar
Todo fue perfecto, la piedra filosa,
la sed infinita la llaga en los pies,
las manos heridas, el llanto, la angustia
pues cuajó en sonrisas, y en miradas tiernas
Bien valió el camino que condujo al alma
y me dio la calma de encontrar la dicha
saborear momentos sublimes de magia,
disfrutar minutos de belleza pura.
Todo es más lindo después de la tormenta,
todo en su conjunto define el encanto,
quien ve siempre luces, no sabe de sombras,
quien ve siempre sombras no sabe de luces.
Por eso agradezco los tonos más grises,
las horas más largas, las ansias más locas.
Todo lo agradezco, no descarto nada.

Me llevo armonías, me llevo el milagro
De sentir la vida en todos sus tonos.
Una sinfonía de acorde perfecto.

Roselvira Soda

□

LA LUNA ENTRE LAS RAMAS

“

*La luna subía entre las hojas.
cuando te fuiste.*

Casi nocturno, de A. E. Agüero

Cuando la luna subía
entre las ramas sinuosas,
de asombro estalló mi pena.
Y fue un fulgor de amapolas
que adormeció la alegría
para acallar la esperanza..
Espacio empezó a crecer
la sombra de mi consuelo
detrás de un grito de plata.
La noche gime en el bosque,
los búhos miran curiosos
se viste el cielo de estrellas
mientras revienta la vida.
Baila a compás el follaje,
un hada guía la orquesta,
te digo adiós con la mano
mientras la luna me abraza.
Es un instante tan solo,
es un eterno segundo,
Las hojas brillan solemnes,
ignorán, que ya te fuiste.

Roselvira Soda

MADRE

*Gracias por la primera mirada que me diste
Gracias por la primera palabra que me dijiste.
Para rezar en voz baja, de A. E. Agüero.*

Y mis ojos sintieron el abrazo,
la tibieza de amor, la alegría
floreció la vida
colmando el vacío de la existencia absurda
resplandor de placeres y armonías
caricias encendidas rozaron la ternura
y fue toda mi piel una sonrisa
placidez universal, serenidad de brisa
absoluta paz, entrega relajada.
Tu primera mirada colmó mis túneles sedientos
Tu primera palabra fue cuna en el éxtasis
allí anidó mi ser, en ese cuenco
de pupila ardiente y verbo generoso
y la vida, madre, tuvo sentido.

Roselvira Soda

LA MUERTE

*Lentamente/sobre una angarilla los mineros/
transportaban al joven...*

Romance del minero, de A. E. Agüero

Lentamente
como si el mundo no tuviera prisa
y a paso quedo,
los hombres portan el vértigo sagrado.
Las majestuosas hojas bajo los pies crujen.
El sonido es gris y frío,
un manto de piedad cubre el valle.
Nada los apura,
para ellos también el tiempo es una espera,
un paréntesis, una pausa eterna.
La impotencia tiene pie de plomo,
la injusticia es una letanía.
A lo alto, sobre una palmera, una paloma arrulla,
es lastimero su canto,
anuncia a las aves y al viento
que el cortejo pasa.
Alas rotas, vuelo postergado.
La ambición implacable
no tiene límites.
con su látigo de muerte, azota.
Y seguirá azotando.

Roselvira Soda

ACASO

*Padre nuestro que estás en las estrellas
y en todo ser o cosa de la Tierra y el Cielo..*
Canción para decir rezando, de A. E. Agüero

Acaso existe tu piedad infinita?
Acaso tu poder es de imposible alcance?
Acaso de ternura te vistes majestuoso,
y mantos de perdón extiendes por doquiera?
Dime,
Acaso te permites juzgar con pie de plomo,
y mandas al infierno al impío y al cobarde?
Acaso te conmueve el que sufre, o el que implora?
Acaso no se escucha el clamor de algunas almas?
Dime,
Acaso no soy digna del don de la palabra?
yo quiero preguntarte
y mi caudal se agota
hay ríos tormentosos que acuden a mi mente
que vienen desbordados, se arrastran entre piedras
se forman cataratas que caen al abismo
mas quedan atascados en el puente de mi glotis
y siento atravesada la imagen del tormento
de niños que agonizan
de sed, de amor y hambre
y otros que estremecen
con cunas de oro y plata.
Las llagas de los pobres,
las sedas de los ricos,
los callos del obrero
la soberbia del que puede.
Quién osa permitirlo,
los ruegos no te llegan?

Si es cierto que tú existes
escucha tantos ruegos,
despoja de la tierra
la esencia de los hombres
que es vil, que es cruel y vana
que es mala y es perversa.
Esparce con tu mano,
un manto de esperanza
que acabe con los odios,
la ambición, la pena,
que no haya malvivientes
que no haya poderosos
que todos seamos uno
sin penas ni egoísmos,
que el arma sea amor
que el alma se ilumine.
Te ruego, si es que existes
arranca las espinas,
por qué las permitiste?
No cabe en mi intelecto
tan pobre, tan pequeño
un Dios que haya creado
a imagen, semejanza
un alma tan perversa
por eso me resisto
Yo quiero imaginarte
más es muy incongruente
la prédica y el acto
revierte, estás a tiempo
te ruego iluminadme
vivir sin esperanza
carece de sentido.
Dime, a quién debo la vida.

Roselvira Soda

LA NOCHE

Apaga la luz y escucha...

Es el crespín; escucha

como llega su voz hasta nosotros...

Romance del crespín, de A. E. Agüero

La noche esparce su misterio
y entre las piedras la luna se refleja
Hay un vaho de exquisitas fragancias
que nos embriaga de plácida nostalgia
Es el recuerdo que surge majestuoso
entre el follaje que acaricia el viento.
Todo es perfecto.
Es la hora más propicia
para traer al presente
las sagradas horas de la dicha
Nada se fue, todo late en nuestro ser
como si el tiempo fuera tan sólo una metáfora.
Un río de nubes corren a lo lejos
juegan con el viento, se metamorfosean
en mágicas figuras que pueblan nuestro asombro
y uno ve una antorcha, un hada, un elefante
y el otro ve un soldado, un mágico carruaje
de pronto un rostro ríe, una cabellera enorme
y somos sólo niños transidos de esperanza
la noche es una mágica tormenta de ternura
la luna una moneda de brillo fulminante
a lo lejos una voz se temple poderosa
es la voz del crespín que llega siempre,
cada vez que sentimos la sed de un tiempo de oro
despiertan los testigos que duermen en las sombras
pero la voz es luz, y el crespín es dicha
que siempre nos anuncia el regreso de la aurora
todo, todo se mantiene vivo
todo, todo se mantiene intacto
solo basta un brisa suave
algunas amapolas destilan su arrogancia

penetra hasta la fibra que parecía muerta
y nada fue vano, nada fue absurdo
el pasado es hoy, aunque parezca muerto.

Roselvira Soda

LLUVIA

*Gracias, claro cielo, por tu bello regalo:
la lluvia que ayer noche
cayó sobre los prados..*
Gratitud agrícola, de A. E. Agüero

La siesta polvorienta desnuda la tristeza
y un zumbido lastimero nos agobia.
Un ave surca el cielo, y las ramas se estremecen.
Los senderos pedregosos
traducen su agonía de pasto amarillento.
Es un grito sordo la grieta en el camino,
una boca que pide a los cielos clemencia,
se abre impotente con sed de agua
y parece que el cielo escuchara el reclamo
Unas gotas tímidas descienden temblorosas
penetran en la tierra queriendo fecundarla
Es un acto de amor, la entrega es absoluta
y en un sereno ritmo, se desata la lluvia
sobre los ávidos prados.
Ha llegado la noche con aromas sutiles
es placer desmedido coronado en belleza
desde las sombras grillos con su canto agradecen
y un croar de alegría florece entre los charcos
Detente, sólo concéntrate, disfruta,
están de fiesta los campos.

Roselvira Soda

FINAL

*Me iré a vivir entre las lomas,
en la firme paz de la montaña...*
Palabra final, de A. E. Agüero

Cuando la tarde agobie mi destino
y se marchiten las rosas que aroman mi esencia,
no he de permitir la maleza de espinas
ni las sombras largas rondando la esquina.
He de irme cerca de la paz que alcanzo
cuando la montaña me extiende sus brazos
y el arroyo dulce arrulla mi sueño.
Cuando caigan lentas las páginas del tiempo
y la masa absurda aturda mis días,
he de irme donde voces puras
conversan alegres con mi pensamiento
He de irme cerca de mi yo profundo
donde la calandria se posa en mi mano
y el zorzal se asoma sobre el cántaro fresco
a beber sin miedo muy cerca de mi alma.
He de estar al borde del abismo mismo
donde la montaña devuelve las voces
que embriagaron instantes sublimes y eternos.
Yo no quiere ruidos, de ciudad enferma,
yo no quiero luces que alienan y enferman,
quiero luz de luna, luz de sol y estrellas
y mirar el cielo sin más turbulencia
que la vida misma perdida en el cosmos
Quiero ver el tala crujiente en otoño
y la nieve pura coronando el cerro
Ver caer la lluvia, escuchar su mensaje,
ver cómo revientan los brotes silentes
en la primavera subyugante y tierna.
Quiero completar el sublime canto
que natura ofrece sin moneda a cambio
y sentir que fiel a mi esencia misma

me fundo y me aferro al sublime reto.
Cuando ya mis ojos confundan los rostros
yo no quieroi rejas, ni alambre ni cerco
quiero que al final me absorba la tierra
y quedarme siempre fundida con ella.

Roselvira Soda

HACE MUCHO TIEMPO

*Hace mucho tiempo.../por el lado Este/
entraron al pueblo/ los ojos celestes...
Elegía de los ojos celestes, de A. E. Agüero*

Hace mucho tiempo, cruzando los mares
llegaron los ríos que me cautivaron
tan claros, tan claros, que el fondo veía
y me sumergía buscando quimeras
Mi abuela decía que el alma dejaron
en la aldea antigua que los contenía,
que era dulce, muy dulce, su sereno cauce
traían los sueños, traían la historia,
dolor en la alforja esperanza en sus plantas
y también las ansias, la fuerza impetuosa,
Buscando la dicha y soportando todo
dejaron amores, cruzaron los mares
a labrar la historia que hoy cabe en mi mano
La nona, y el nono, valientes partieron
marcando otro rumbo, llorando la ausencia.
Con solo una muda, el corazón repleto
bajaron del barco a labrar la tierra,
construir la casa, hablar el idioma
y sembrar los hijos, los ojos celestes
que heredó mi abuela y también mi madre.
En noches de invierno, muy cerca de su alma
me sentaba al lado a escuchar historias
Catalina, Pedro y sus descendientes
El tío Tancredi, la Tía Corina,
La tía Rumilda, Emilia y Carmen,
Romualdo, Clotilde, todos me asombraron
Mis ojos de niña amasaron historias
que hoy me reconfortan cuando las evoco.
No sé cuánto imaginé, no sé cuánto,
mi retina guarda ojos transparentes,
de mirada pura, de mirada ardiente
y es mi compromiso, dejar en la letra

la raíz sagrada de ese árbol frondoso.
Hace mucho tiempo, cruzando los mares
llegaron los ojos que me cautivaron.

Roselvira.Soda

HOMBRE PEQUEÑO

*De un primitivo modo miremos el crepúsculo
como si fuera acaso, el primero o el último
El crepúsculo, de A. E. Agüero*

Hombre de la calle que pasas airoso
no ves el árbol, no ves el ave
no ves la estrella que ríe cada noche,
ni ves la luna que alumbra tu paso.
Hombre apurado que corres implacable
pisando el pavimento a paso acelerado
detrás de la moneda que tu sed no calma
Te canto porque en ti me veo reflejada
Vivimos hacinados en mundos fabricados
de cal y de cemento, de frío y almanaques
buscando en tanta piedra poder hallar el agua
sin ver que a pocos pasos está lo que anhelamos

Miremos, el entorno, del que formamos parte
los prados son vergeles con ríos que armonizan
sus voces con el viento, las ramas y el misterio.
Las plantas, los arbustos, los frutos de los bosques
tan solo necesitan, sol, tierra, agua,
no importa de qué raza
y algunos son tan nobles, que entregan su refugio
su néctar, su perfume su lecho a quien lo implore
Nosotros, hombre poderoso, sabemos de rejas, candados, llaves
que nadie nos invada, que nadie ose acercarse
la tela de la araña ambiciosa, malsana,
se extiende sobre el iris empañando la mirada
yo quiero proponerte, hombrecito poderoso
que vamos a los montes, al río a la montaña
donde todavía existe la esencia inmaculada
y el hombre no ha podado los dones más sagrados
miremos el crepúsculo como lo pide Agüero

que nada nos perturbe, ni el tiempo, ni el espacio
y después de haber logrado lo eterno, lo inefable
fundidos en el todo y la nada al mismo tiempo
tal vez tendremos clara, y más pura la mirada
y habremos comprendido el fin de la existencia.

Roselvira Soda

ÍNDICE